

# Históricas Digital

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk

“Los anales coloniales”

p. 171-202

*El Códice mexicanus*

*Tomo I [Estudio]*

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk (estudio)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Antropológicas  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Instituto de Investigaciones Filológicas/El Colegio  
Mexiquense/Fundación Alfredo Harp Helú

2019

252 p.

Figuras y cuadros

ISBN UNAM

Obra completa 978-607-30-2569-0

Tomo I 978-607-30-2570-6

ISBN El Colegio Mexiquense

Obra completa 978-607-8509-49-2

Tomo I 978-607-8509-50-8

ISBN Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, A. C. Obra completa  
978-607-8357-15-4

Tomo I 978-607-8357-16-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

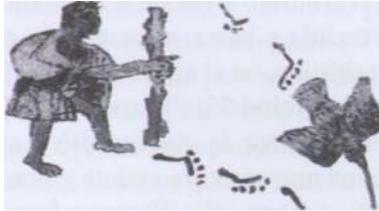
[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727\\_01/codice\\_mexicanus.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## IV



### Los anales coloniales

María Castañeda de la Paz  
Michel R. Oudijk

Como se explicó al finalizar el capítulo 3, el análisis de los anales históricos se interrumpió en el año 10 *acatl* (1515), por ser este año el último en registrar eventos anteriores a la llegada de los españoles. Iniciamos por tanto este comentario con la presencia de los conquistadores en la costa de Veracruz, en el año 13 *tochtli* (1518). Los anales coloniales llegan hasta el año 1590 (lámina 87), no obstante, conviene aclarar que la cronología que dibujó el primer pintor concluye en 1571 (lámina 85), momento en el que intervino un segundo pintor, que hizo los recuadros de los años más pequeños, de tal manera que en vez de incluir seis años por lámina añadió diez: de 1572 a 1581 (lámina 86). Un tercer pintor, de calidad estética muy pobre, continuó la obra del anterior (lámina 87) e incorporó nueve años en la lámina –de 1582 a 1590–, pero tan sólo registró un evento en ella; concretamente en el año de 1583. Lo anterior, en cuanto al esqueleto de la cronología se refiere.

Láminas 76 y 77

La línea que relaciona la llegada de los españoles con 1518 también podría formar parte de un dibujo que representa la línea costera, con un barco en las aguas. Las fuentes describen la presencia de los con-

quistadores en dos lugares en particular: Chalchicueyecan, conocido como San Juan de Ulúa, y Cuetlaxtlan, como Veracruz.<sup>352</sup> En los dos momentos Cortés fue recibido por un representante de Moctezuma, aunque las fuentes no son uniformes en cuanto al nombre del embajador mexica y los regalos que ambos intercambiaron. Los nombres del embajador proporcionado por los documentos varían entre Tentlil, Teuhtlile o Tlillancalqui,<sup>353</sup> con la particularidad de que todos llevan la raíz de la palabra “negro” (*tlil-li*), de ahí que estemos ante diferentes lecturas del glifo onomástico del mismo personaje.<sup>354</sup> En cuanto a los regalos que se intercambiaron, contamos con descripciones que van desde un objeto hasta todo un listado como el de Sahagún, que ocupa un capítulo entero.<sup>355</sup> Veamos qué nos dice el *Códice Mexicanus*.

Delante del barco, y sobre silla curul o de tijera, se representó a un español con barba y vestido de negro. Su glifo onomástico es una pie-

<sup>352</sup> Por Díaz del Castillo (1992, cap. XXXVIII-XXIX: 62-67; XLVIII: 81-82) inferimos que Chalchicueyecan debe corresponder a San Juan de Ulúa y Cuetlaxtlan a Veracruz. Hablan de Chalchicueyecan, Chimalpahin (1998, I: 303, n. 73. *Tercera Relación*), Durán (1995, I, cap. LXXI: 589) y la *Historia de los mexicanos* (2002, cap. XX: 77), donde aparece como Chalchuecan. Durán (1995, I, cap. LXXI: 588-589) mezcla Cuetlaxtlan con Chalchicueyecan. Véase Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXIX: 198) para el paso por San Juan de Ulúa, seguido de Veracruz, fundado en unos arenales.

<sup>353</sup> Durán (1995, I, cap. LXXI: 589-591) habla de Tlillancalqui, Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. II: 1163) de Tentlil, mientras que Ixtlilxochitl (1985, cap. LXXIX: 198, cap. LXXX: 200-201) menciona a Teotlili. Díaz del Castillo (1992, cap. XXXVIII: 62-65) escribió Tendile.

<sup>354</sup> El nombre Tlillancalqui implica el glifo de un tipo de edificación muy particular (“la casa de lo negro”), mientras que el glifo de Tentlil debería estar compuesto por la parte inferior de una cara vista de perfil, en alusión al labio (*ten-tli*) de esa cara, de color negro. Por ello, nos preguntamos si los que leyeron el glifo no pudieron distinguir bien el objeto representado: una boca y mentón visto de perfil o una casa de perfil, como ésta solía pintarse en tiempos prehispánicos.

<sup>355</sup> Sobre el intercambio de regalos véase, por ejemplo, Díaz del Castillo (1992, caps. XXXVIII-XL: 62-69) y Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. II y caps. IV-V).

dra (*te-tl*) y una boca con sus dientes, similar a la que vemos en el glifo de don Diego Tehuetzquititzin en los *Primeros Memoriales* (fol. 52r). Lo más probable es que debamos leerlo como Cortés, aunque no hemos podido resolver su lectura fonéticamente.<sup>356</sup> Hernán Cortés recibe a una persona, vestida como noble –con tilma–, cuyo glifo onomástico parece una cabeza con la cara negra (*tlil-li*). Por ese color negro podría tratarse de Tlilancalqui, Tentlil o Teuhtlile, según se leyera el nombre de su glifo. Los objetos entre ambos personajes, y en la parte inferior de la lámina, parecen formar parte del intercambio de regalos.

El año de 197 vino el Marqués a la Nueva España, y Motecuma le envió un mensajero a la Veracruz y le envió muchas rodela y plumajes y un sol de oro y una estrella de plata (*Historia de los mexicanos* 2002, cap. XX: 76).

Como ya observara Boone (2000a: 232-233), los presentes de la parte superior son los que Cortés entregaría al embajador mexicana, mientras que los de la parte inferior son los que Moctezuma envió a Cortés. Tenemos así unos zapatos negros, un collar y una lanza española, idéntica a la que se dibujó en la lámina 75 para anunciar la llegada de los españoles, y muy similar a la que se pintó en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV) en el mismo contexto.<sup>357</sup> En la parte inferior se pintaron varias tilmas, una de ellas de petate con cuentas engarzadas, un par de

<sup>356</sup>Mengin (1952: 463) lo identificó como el topónimo de Tecpan-Tlayacac, en la costa de Veracruz, aunque no hay manera de leer sus elementos para proporcionar el nombre de ese lugar. El glifo está, además, detrás de la cabeza del personaje, lugar donde suelen ubicarse los glifos onomásticos y no los toponímicos. En cualquier caso, Boone (2000a: 232) siguió a Mengin en su identificación.

<sup>357</sup>La entrega de huaraches (cactles) es una tradición mesoamericana, dado que este calzado está asociado con la nobleza y autoridad (Olko 2005: 295-297). En este caso, lo interesante es que lo representado no son huaraches sino zapatos. Sabemos que Cortés recibió varios pares de sandalias del embajador mexicana, por lo que no sería de extrañar que, asesorado por la Malinche, él hubiera hecho un gesto similar (Sahagún 2000, III, lib. XII, cap. IV). Sahagún (*ibidem*, cap. II: 6) también testimonia la entrega de un collar de parte de Cortés.

tocados y muchas rodela o *chimalli* (algunos de ellos en la siguiente lámina).<sup>358</sup>

Entramos así en la lámina 77, donde un soldado español, barbado, con casco, escudo, espada y lanza representa la entrada de los conquistadores en Tenochtitlan, en el año 1 *acatl* (1519), tal como se pronosticó el año 3 *acatl* (lámina 75).<sup>359</sup> Los numerales sobre su cabeza parecen estar relacionados con lo que sucedió el año siguiente, como sugiere la línea que los une con otra cuenta y con el templo que está sobre 2 *tecpatl* (1520), del que salen llamas y humo negro. Sin duda, una alusión a la matanza que tuvo lugar en el templo mayor, durante la veintena de *toxcatl*.

Varias fuentes relatan que la matanza de *toxcatl* tuvo lugar en 1520, cuando Cortés se ausentó de Tenochtitlan, al saber que Pánfilo de Narváez se había presentado en la costa de Veracruz, motivo por el cual dejó a Pedro de Alvarado a cargo de la ciudad.<sup>360</sup> Dicen algunas versiones históricas que en esos días los tenochcas pidieron permiso para celebrar su fiesta, aunque otras señalan que ésta se celebró a petición de los españoles.<sup>361</sup> En cualquier caso, la festividad fue permitida, siempre y cuando no se portasen armas ni se realizasen sacrificios,

<sup>358</sup>No creemos que algunas de esas rodela sean discos de mosaico de turquesa (Boone 2000a: 233). Por su decoración, más bien parecen chimallis, cuya superficie se decoró con petate trenzado. Tampoco hay ningún objeto que nos recuerde al atuendo de Quetzalcoatl, como sostiene esta investigadora (*ibidem*: 232).

<sup>359</sup>En el *Códice en Cruz* (lám. 3) aparece una imagen similar a la de este soldado con lanza en el año 1519.

<sup>360</sup>Narváez venía con la orden dictada por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, de aprehender a Cortés. Las referencias al suceso son numerosas en las fuentes. Véanse *Anales de Tlatelolco* (2004: 101), Durán (1995, I, cap. LXXV: 617-618), *Códice Aubin* (Dibble 1963: 54) o Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XIX: 1193).

<sup>361</sup>En el grupo de las primeras están el *Códice Aubin* (véase la traducción de Dibble 1963: 54) y López de Gómara (1987: 228-229). En el segundo grupo tenemos los *Anales de Tlatelolco* (2004: 101), Durán (1995, I, cap. LXXV: 620), Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XIX: 1193) y Chimalpahin (1998, I: 305, *Tercera Relación*; I: 411, 413, *Quinta Relación bis*).

aunque hay quien dice que advertido de una posible conspiración, Alvarado dio orden de iniciar la matanza, en la que murieron muchos nobles (López de Gómara 1987: 230).<sup>362</sup> El suceso provocó tal impacto que quedó registrado en numerosas pictografías.<sup>363</sup>

A los pies del templo vemos a un personaje tumbado, con el cuerpo lleno de puntos. Se trata de una alusión a las primeras muertes por las enfermedades que trajeron los españoles, como ya señalara Boone (2000a: 233). Las fuentes indican que se trataba de una epidemia de viruela, “Dieron viruelas en todos los indios y murieron muchos” (*Historia de los mexicanos* 2002: 78). Una imagen muy similar a la del *Códice Mexicanus* la encontramos en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV).<sup>364</sup> La descripción en los *Anales de Tecamachalco* es particularmente dramática:

En este entonces ocurrió espantosamente el gran grano [viruela], al que todos llamaban “gran divino” teozauatl; todos los rostros de la gente descompuso; por él hubo mucha mortandad; apenas entonces empezó lo que se dice “hemorragia” y “disentería” tlayelli; antes nunca ocurría; entonces empezaron las “epidemias” cocoliztli, que hasta ahora van ocurriendo (*Anales de Tecamachalco* 1992: 24).

Debajo del año 2 *tecpatl* (1520) se representó la muerte de Moctezuma, según se infiere de su bulto, apenas perceptible, acompañado de la *xihuitzolli* y la nariguera (símbolos de nobleza) que hacen refe-

<sup>362</sup>Para Torquemada (1975-83, II, lib. IV, cap. LXVI: 202-203), el propósito de la fiesta era dar muerte a los conquistadores y sacrificar a los que se pudieran capturar vivos, aunque señala que debido a lo ricamente ataviados que iban los señores, se despertó la codicia de los españoles.

<sup>363</sup>*Códice Aubin* (fol. 42r), *Códice Vaticano A* (fol. 89r), *Ms. Mex. núm. 40* (fol. 15r), Durán (1995, I, lám. 59), *Tira de Tepechpan* (lám. XV) o *Códice Azcatitlan* (lám. XXIV).

<sup>364</sup>Otras referencias en el *Códice Aubin* (fol. 44v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r) o los *Anales de Tepeteopan* (2009: 47). El *Códice en Cruz* (lám. 3) muestra a un señor de Texcoco entronizado con los signos de la enfermedad (Dibble 1981: 46). *Unos anales...* (1989a: 229) relacionan la epidemia con el año 1519.

rencia a su nombre. Diecinueve cuentas indican los años que gobernó, de 1502 a 1520.<sup>365</sup> Sobre la espalda del bulto se aprecia un escudo, mientras que una flecha aparece clavada en sus pies, en alusión a la huida de Apanecatli con el cuerpo de Moctezuma, durante la cual, los de Ecatitlan le tiraron flechas al no querer acogerlo. Fueron los de Acatliyacapan los que finalmente tomaron a su cargo el bulto y allí lo quemaron. Es por esto que en el *Códice Mexicanus* vemos debajo del bulto unas llamas.<sup>366</sup> Inmediatamente después se dibujó la entronización de Cuitlahua, según indica el glifo onomástico de una voluta que simboliza el limo o excremento (*cuitla-tl*), sobre una corriente de agua (*a-tl*). Las cuatro cuentas representan, en este caso, periodos de veinte días, pues muchas fuentes confirman su corto gobierno, al morir de viruela. Una línea conecta esos 80 días con el año 3 *calli* (1521) para señalar que murió en ese año.<sup>367</sup>

En el mismo año 3 *calli* (1521), los tenochcas entraron en guerra con Chalco y lo conquistaron, como indica el topónimo de Chalco (el *chalchihuitl*) sobre el escudo y la macana. Un glosista aclaró que la

<sup>365</sup>Veáse Chimalpahin (1998, I: 413, n. 52, *Quinta Relación*) y la *Tira de Tepechpan* (lám. XV). Otras fuentes fechan su muerte en 1 *acatl* (1519); entre ellas, el *Códice Aubin* (fol. 43v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r) o el *Ms. Mex. 40* (14v). Boone (2000a: 233) creyó que los 19 puntos estaban relacionados con la corta duración del gobierno de Cuitlahua, del que en unos momentos hablaremos.

<sup>366</sup>Boone (2000a: 233) tan sólo mencionó que la lanza penetró por detrás de su bulto para indicar cómo murió. De las llamas no dijo nada. Para estos eventos véase el *Códice Aubin* (fols. 43v-44r) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r). Otra versión es la de Sahagún (2000, III, lib. XII, cap. XXIII) que concluye, asimismo, que el bulto mortuorio se quemó. Para las diferentes versiones de la muerte de Moctezuma consúltese el interesante trabajo de Graulich (2001). Chimalpahin (1998, II: 155, n. 33, *Séptima Relación*) escribió en el margen de su obra que los españoles le habían flechado el pie derecho, motivo por el que se le hinchó. Sin embargo, ubica este suceso antes de su muerte.

<sup>367</sup>En la *Tira de Tepechpan* (lám. XV), sin embargo, se aprecia que murió el mismo año en el que asumió el trono. Sobre su muerte a causa de la viruela, véase el *Ms. Mex. 217* (fol. 5r), el *Ms. Mex. 40* (fol. 15v), Chimalpahin (1998, II: 155, *Séptima Relación*) o la *Historia de los mexicanos* (2002: 79).

primera era contra Chalco o “chalcatli”, mientras que la segunda –sin glifo onomástico– se glósó como “xocotitla”. El *Ms. Mex. 217* (fol. 5v) confirma ambas guerras y precisa que Cuauhtemoc las llevó a cabo.

La conquista de Chalco está confirmada en otras fuentes históricas, aunque el evento fue tan cercano a la toma de Tenochtitlan por los españoles que esas mismas fuentes apenas distinguen un evento de otro.<sup>368</sup> En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, hay una clara distinción pictórica entre las dos primeras conquistas y la tercera. En el caso de la de Tenochtitlan, el símbolo de la guerra no se expresó con las armas indígenas, sino con las españolas (el escudo, la lanza, la espada y el casco de armadura), para indicar que no era una conquista entre indígenas sino con gente de fuera, como se pronosticaba en la lámina 75. Para Boone (2000a: 233-234), que todo el armamento fuera español simbolizaba, simplemente, que se trataba de una victoria de los recién llegados, aunque apreció muy acertadamente que cuando indígenas y españoles aunaban fuerzas, entonces se combinaba el armamento de un grupo y otro, tal como señaló que se veía en el año 6 *acatl* o 1524 de esta misma lámina.

En el año 4 *tochtli* (1522) se representó nuevamente a un español vestido de negro, sentado en silla curul o de tijera, idéntico al de la lámina 76, por lo que se infiere que debe ser nuevamente Hernán Cortés. Junto a él no está doña Marina o Malinche, como se acostumbra, sino un soldado con una malla militar en la cabeza. Como sugiere Mengin (1952: 470), debe tratarse de Jerónimo de Águilar, su otra “lengua” (intérprete). De hecho, se podría decir que las volutas que salen de sus bocas indican que Cortés habla mientras Jerónimo de Águilar traduce a las personas que tiene frente a sí. Entre unos y otros hay un montón de piedras con llamas, similar al símbolo del fuego en la tabla de la lámina 11, pero que no hemos podido interpretar. Los personajes representados son una selección de los señores más importantes de la Tenochtitlan de entonces: Cuauhtemoc, Motelchiuhtzin y Tlacotzin,

<sup>368</sup>*Historia de los mexicanos* (2002: 79) y Chimalpahin (1998, II: 155, *Séptima Relación*). Esta última fuente indica que los chalcas ayudaron a los españoles en la conquista de Tenochtitlan, quizá por el ataque perpetrado por los tenochcas en ese mismo año.

este último personificado a través del glifo que hace alusión a su cargo de *cihuacoatl*: una cabeza de mujer (*cihua-tl*) con cuerpo de serpiente (*coatl*).<sup>369</sup> Así lo testimonia Chimalpahin:

...en Coyohuacan el capitán Hernando Cortés [reunió] a los mexicas con quienes había combatido, a los cinco señores de Mexico a quienes entonces tenía presos: a Cuauhtemotzin, al cihuacóhuatl Tlacotzin, a Oquiztzin, a Huanitzin y a Motelchiuhtzin. Luego les habló el señor capitán Cortés en Coyohuacan, a través de los intérpretes Jerónimo de Aguilar y Malintzin, y les dijo: “Quiero saber cuáles son las tierras de los mexicas, con las que se les servía ...” (Chimalpahin 1998: 159, *Séptima Relación*).<sup>370</sup>

El coyote que simboliza el topónimo de Coyoacan se pintó, curiosamente, en la parte inferior de la lámina. Detrás, la cabeza de dos personajes sin glifos onomásticos, de ahí que no podamos saber de quiénes se trata. Junto a ellos, nuevamente el montón de piedras con llamas, al que en este caso se le añadió una bandera (*pan-tli*). Algunos historiadores piensan que el fuego tiene que ver con el tormento que se dio a los señores, a quienes se les quemaron los pies para que confesaran dónde estaba el oro que había caído en la acequia Tolteca Acalloco, como refiere Chimalpahin (1998, II: 157, *Séptima Relación*); sin embargo, no hay nada en la imagen que permita tal aseveración.<sup>371</sup> A nuestro modo de ver, la escena parece estar más relacionada con el interrogatorio que los españoles hicieron acerca de las tierras que los

<sup>369</sup>De Cuauhtemoc sólo se alcanza a reconocer la huella de pie que baja (*temo-a*) porque el águila (*cuauh-tli*) que forma la primera parte de su nombre quedó cercenada. El glifo de Motelchiuhtzin es una piedra (*te-tl*), como corrobora el *Códice Aubin* (fol. 45v), aunque en este caso un extremo de la piedra parece que se pintó con puntos (*¿chi-a?*), probablemente para expresar la sílaba “chi”. En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r) se dibujó la piedra (*te-tl*) y un chile (*chi-lli*).

<sup>370</sup>No obstante, el cronista chalca sitúa este momento en el año 3 *calli*. En 4 *tochtli* lo sitúa el *Códice Aubin* (fol. 45r), pero entre los señores reunidos en Tenochtitlan no está Motelchiuhtzin.

<sup>371</sup>Por otro lado, la bandera (*pan-tli*) que acompaña al glifo de la parte inferior invita a pensar que estamos ante un topónimo.

tenochcas tenían en Tepanohuayan, Acolhuacan, Xochimilco y Chalco, que con aquél sobre el oro, como en unos momentos explicaremos. Antes conviene señalar que una escena similar a la que aquí comentamos, pero de manera mucho más esquemática, es la que se representó en la *Tira de Tepechpan* (lám. XV), donde Cortés también aparece en silla de tijera, en este caso hablando con un personaje ataviado con tilma. Debido a que este documento está vinculado con la región del Acolhuacan, y por tanto con Texcoco, el personaje frente al conquistador español ya no es un tenocha sino un acolhua. Se trata de don Hernando de Alvarado Ixtlilxochitl, como bien testimonia Noguez (1978: 111-112) a partir de la glosa que lo acompaña. Otra breve glosa sobre el conquistador español en este códice dice que Cortés le entregó poblaciones (*ibidem*: 111), asunto que corrobora nuevamente Chimalpahin (1998, II: 159, *Séptima Relación*), al señalar que allí en Coyoacan, fue el propio Cortés quien indicó a los de Tepanohuayan, a los acolhuas, xochimilcas y chalcos que todas las tierras que los mexicas les tomaron por las armas les serían devueltas. Es probable que, por ello, Ixtlilxochitl esté también representado bajo el año 4 *tochtli*, con el glifo de Coyoacan atrás en el *Códice Mexicanus*. La flor (*xochitl*) que sale de su ojo (*ixtli-tl*) y su cara oscura (*tlil-li*) forma parte de su glifo onomástico. Ixtlilxochitl aparece dibujado sobre un trono de petate con respaldo, portando la *xihuitzollí* y con la voluta de la palabra en calidad de *tlatoani*. El cronista acolhua, de igual nombre, señala que Cortés le entregó tres provincias, y que una de ellas fue la de Otumba, en agradecimiento por el apoyo que proporcionó a los españoles durante la conquista.<sup>372</sup> Por tanto, podemos concluir que lo que la escena entera representa es la devolución que Cortés hizo en Coyoacan, de las tierras que los tenochcas le habían arrebatado a Ixtlilxochitl, así como el reconocimiento de sus derechos como señor. No obstante, el autor de la *Historia de los mexicanos* (2002: 78), que tenía el *Códice Mexicanus* consigo, interpretó la imagen de la parte inferior como la entrega del

<sup>372</sup>Ixtlilxochitl (1975: 484, 494; 1985: caps. XCIII y XCIV). No obstante, el cronista nunca especifica que se las diera en Coyoacan, aunque sabemos que, por ese tiempo, Cortés residía en ese lugar.

mando de Cortés a Ixtlilxochitl en Tenochtitlan, como siglos después también hizo Dibble (1981: 48).

En el año 5 *acatl* (1523), y en la parte superior de la lámina, se pintó el palacio o *tecpan* de Tenochtitlan, donde unas huellas se dirigen hacia su interior. Reconocemos que es un *tecpan* porque así lo indica el friso negro con círculos blancos; que es el de Tenochtitlan lo corrobora el topónimo que se halla sobre su parte superior: la piedra y el nopal. Los que entraron al *tecpan* fueron los señores tenochcas, cuando fueron encarcelados e interrogados en Coyoacan, como señala Chimalpahin (1998, II: 165, *Séptima Relación*), a pesar de situar el episodio un año antes. En la parte inferior del año 5 *acatl* se pintó un sol con media cara oscurecida, que varias fuentes identifican con un eclipse solar en ese año.<sup>373</sup> Una línea nos lleva hasta un dibujo que por el deterioro del papel es difícil saber qué representaba. Quizá la entronización del *cihuacoatl* Tlacotzin, tal como aparece en el *Códice Aubin* (fol. 45r), aunque esto no es más que una hipótesis.

Las fuentes suelen mencionar que durante el año siguiente, 6 *tecpatl* (1524), llegaron los doce franciscanos o la religión cristiana.<sup>374</sup> En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, sólo se representó una guerra a través de la convención pictográfica del escudo, la macana y, ahora también, una espada española, como si se hablara de una batalla entre indígenas y españoles. Difícil es saber a qué conflicto se refería el *tlacuilo*, pues bajo las armas sólo se ve una forma trapezoidal y en la superior se borró cualquier alusión a dicha guerra.

### Láminas 78 y 79

Lo primero que se representó en esta lámina, en el año 7 *calli* (1525), es la convención pictográfica de la guerra: un escudo con una macana y una espada, objetos sobre los que se dibujaron un recipiente con tres patas, dentro del cual hay algo que no se alcanza a distinguir. Una

<sup>373</sup>*Códice Aubin* (fol. 45r), *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) y *Ms. Mex. 40* (fol. 15v).

<sup>374</sup>Por ejemplo, en el *Códice Aubin* (fol. 45r), en el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) o en el *Ms. Mex. 40* (fol. 15v).

línea lo conecta con dos bultos mortuorios, mientras que unas huellas de pies llegan hasta un tercer personaje.

La escena, más o menos igual, se repite en algunos documentos, como el *Códice Aubin* (fol. 45r), donde se ve el mismo recipiente sobre un cerro, a los pies del cual hay un bulto mortuario con el glifo de un águila y una huella en dirección descendente (figura 39a). Una escena similar es la del *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), donde se vuelve a representar el cerro con un recipiente en su cima y un ave en su interior, junto a unos huesos humanos (figura 39b). La glosa del *Códice Aubin* explica que el muerto es Cuauhtemoc, como también corrobora su glifo onomástico; el lugar dice que es Hueymollan, que se puede traducir como “Junto al Gran Mole”, aunque el *tlacuilo* recurrió a un molcajete o *molcaxitl* para leer mole (*mol-li*).<sup>375</sup> Hueymollan es una referencia a Honduras, cuyo nombre, según el anónimo de la *Historia de los mexicanos* (2002: 78) y Torquemada (1975-83, vol. I, lib. 3, cap.41: 454) era Hibueras, aunque alguien aclaró en el margen de esa obra anónima que era “Guaimula”: “Dizese en indio Guaimula” [Hueymollan].

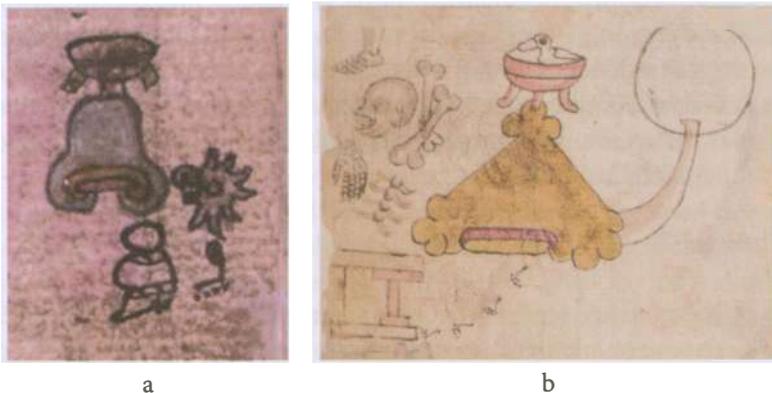


Figura 39. Hueymollan. a) *Códice Aubin* (fol. 45r). © Trustees of the British Museum; b) *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), BNF.

<sup>375</sup>El nombre se compone del calificativo grande (*huey*), el mole (*mol-li*) del molcajete y el locativo *-tlan*, que al unirse a una raíz terminada en “l” pierde la “t”.

Lo anterior contribuye a entender que la escena en el *Códice Mexicanus* representa la expedición a las Hibueras (1524-1526), hacia Honduras y Guatemala, encabezada por Cortés.<sup>376</sup> Por tanto, que lo que hay dentro del molcajete debe ser el ave que acompaña al mole, mientras que los símbolos de la guerra deben aludir a las batallas que se llevaron a cabo en el trayecto. En el *Códice Mexicanus* se alcanza a ver que los bultos mortuorios iban acompañados de sus respectivos glifos onomásticos pero, desafortunadamente, están en muy mal estado por el deterioro del documento en esa parte. Ahora bien, por el contexto en el que aparecen deben ser los de aquellos *tlatoque* que Cortés mandó ajusticiar en el camino al oír hablar de un complot. Las fuentes se refieren a Cuauhtemoc, aunque sabemos que junto a él murieron también Tettlepanquetzatzin de Tlacopan y seguramente Coanacoch de Texcoco, nada menos que los miembros de la Triple Alianza.<sup>377</sup> Por lo mismo, uno de los representados en esta lámina debería ser Cuauhtemoc –quizá al que se le adivina una *xihuitzollí* sobre su cabeza–; el otro pudiera ser Tettlepanquetzatzin, con el glifo onomástico de un brasero (*tle-maitl*), de piedra (*te-tl*), que reproduce fonéticamente parte de nombre. La línea con dos puntos que sale de sus brazos desconocemos qué significa.<sup>378</sup>

<sup>376</sup>Otras fuentes que mencionan esta expedición son Chimalpahin (1998, II: 167, *Séptima Relación*); *Unos anales...* (1989a: 229); el *Ms. Mex. 40*, (fol. 15v); el *Ms. Mex. 217*, (fol. 6r) y la *Crónica Mexicáyotl* (1992: 165). El *Códice en Cruz* (lám. 3) ubica la campaña en el año 9 *acatl* (1527) e identifica el lugar como Quauhtemalli (Dibble 1981: 49), o sea, Guatemala.

<sup>377</sup>Véase Cortés (1992: 236-237, *Quinta carta*), Díaz del Castillo (1992, cap. 177: 469-470) o las versiones indígenas de Chimalpain (1998, II: 167-171, *Séptima Relación*), la *Crónica Mexicáyotl* (1992: 166) y los *Procesos de indios...* (González Obregón 2002: 116).

<sup>378</sup>El castigo provocó tal impacto que casi todas las fuentes pictográficas hablan de él. Además del *Códice Aubin*, ya comentado, véase el *Ms. Mex. 40* (fol. 15v) o el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r), fuente que señala que junto a Cuauhtemoc, murieron colgados –no ahorcados– de un pochote, otros señores. La *Tira de Tepechpan* (lám. XV) registra pictográficamente, pero de manera genérica, que los *tlatoque* fueron colgados de un árbol, mientras que el

Tras la muerte de Cuauhtemoc, el conquistador nombró como su sucesor al *cihuacoatl* Tlacotzin, pero éste murió en el camino de vuelta y por ello no se suele representar en las pictografías. Tampoco lo está en el *Códice Mexicanus*.

De Hueymollan salen cuatro huellas, indicando el regreso del viaje. Éstas llegan hasta un personaje sentado sobre el año 8 *tochtli* (1526), cuyo glifo onomástico es muy similar al de la persona que veíamos en la lámina 77, frente a Cortés y Aguilar, en el año 4 *tochtli*: una piedra, que en uno de sus extremos termina en puntos. Se trata, por tanto, de Motelchiuhtzin, nombrado señor de los tenochcas tras la muerte de Tlacotzin, en el camino de regreso de las Hibueras. De hecho, por eso aparece representado con la *xihuitzolli*, aunque no está sentado sobre un trono de petate con respaldo, probablemente por su estatus de *cuauhtlatoani*. Es decir, de persona sin los derechos legítimos para gobernar, ya que Motelchiuhtzin no formaba parte de la casa real fundada por Acamapichtli.<sup>379</sup>

Llegamos así al año 9 *acatl* (1527), de donde parten varias huellas hacia diferentes personajes y hasta un semicírculo oscuro, que probablemente nunca se llegó a pintar entero. El semicírculo recuerda mucho al que se dibujó en el *Códice Azcatitlan*, pero más allá de Hueymollan (figura 39), de ahí que nos aventuremos a interpretarlo como la representación de un vago y lejano lugar, a donde todos estos personajes se dirigieron. Entre éstos aparecen dos indígenas y dos españoles

---

*Códice Vaticano A* (fol. 90r) es más explícito al señalar que el colgado fue Cuauhtemoc, junto a otro personaje.

<sup>379</sup> A la muerte de Cuauhtemoc se inició un periodo oscuro en la historia de Tenochtitlan, pues los señores que gobernaron fueron macehuales del alto estamento militar, o nobles de baja condición, sin derecho al trono. Fueron, además, nombrados por las autoridades españolas, de ahí que en las fuentes indígenas no se les reconozca como *tlatoque* sino *cuauhtlatoque*. Sobre los nombramientos de los tres *cuauhtlatoque* de Tenochtitlan véase Chimalpahin (1998, II: 167, *Séptima Relación*), *Crónica Mexicayotl* (1992: 168) y los *Primeros Memoriales* (fol. 51v), aunque en esta fuente sólo se representó a Motelchiuhtzin y Xochiquetzin. El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) corrobora que Motelchiuhtzin ocupó de trono, aunque sitúa el acontecimiento un año después (9 *acatl*). Sobre el tema véase Castañeda de la Paz (2013a: 191-197).

que se distinguen por sus sombreros; uno de ellos lleva además barba, mientras que de la boca del otro sale la voluta de la palabra. No cabe duda de que la escena representa la salida de Hernán Cortés hacia España, a donde se llevó un gran número de nobles indígenas consigo.<sup>380</sup> España se dibujó, entonces, como un vago y abstracto lugar, mientras que Cortés debe ser el personaje barbado, pues es el mismo que se pintó sobre 12 *tochtli* (1530), año en el que está atestiguado que regresó. Su glifo onomástico no es el mismo con el que se le asoció en la lámina 76, pero sigue siendo de lectura incierta, pues parece representar unos cascabeles que penden de algo que no podemos identificar. Lo mismo sucede con el del otro español, compuesto de una corriente de agua que sale de un elemento que tampoco se alcanza a identificar. En cuanto a los indígenas, el que está en la parte superior tiene el glifo de un búho (*tecolotl*), de ahí que se infiera que es Martín Cortés Moctezuma Nezahualtecolotzin, hijo de Moctezuma Xocoyotzin. El glifo del otro se compone de una pluma (*ihuitl*) y una serpiente (*coatl*), por lo que podría tratarse de un primo de don Martín, llamado don Juan Coatlhuiztilihuitl, que sabemos iba en este viaje (Castañeda de la Paz 2013a: 217-223).<sup>381</sup> El único documento pictográfico que también representa la marcha de Cortés a España es la *Tira de Tepechpan* (lám. XV). Lo hace a través de la imagen del conquistador y dos cabecitas unidas a él por medio de líneas, sin embargo, es la glosa la que permite tal interpretación “A Castilla el Marqués ¿lleva? a los señores (gobernantes)” (Noguez 1978: 120).

Para terminar el año 9 *acatl*, sólo queda mencionar que en la parte inferior de la lámina se dibujaron 15 banderas negras que indican el numeral 300. Hasta ahora, las banderas negras contabilizaban los

<sup>380</sup> Registra esta marcha Chimalpahin (1998, II: 171, *Séptima Relación*), la *Historia de los mexicanos* (2002: 78), López de Gómara (1987: 403) y Bernal (1982: 266).

<sup>381</sup> Su nombre se traduciría como “Pluma (*ihuitl*) de colibrí-serpiente (*huitzilin-coatl*)”, en el caso de que la representada sea una pluma de colibrí. El problema es que la pluma puede tener otros valores. Si es de águila se puede leer como *-cuauh*, pero al ser verde podría leerse como *-xiuh*, por su carácter precioso.

años que habían transcurrido desde la salida de Aztlán, sin embargo, en este caso la cuenta no concuerda y nos sitúa en 1227. Según el códice, en ese año los peregrinantes llegaron a Apazco (lámina 28) pero no tenemos idea de por qué este cambio.

En 10 *tecpatl* (1528) arribaron dos personajes importantes a Tenochtitlan, como indican tres huellas de pies que llegan al mencionado año. La primera de ellas proviene de una mitra que representa a “fray Juan de Zumárraga, religioso de San Francisco, que fue el primer obispo de México Tenochtitlan” y que llegó ese mismo año (Chimalpahin 1998, II: 173, *Séptima Relación*). Así también lo atestiguan el *Ms. Mex. 217* (fol. 6r) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 25). El obispo, de cuerpo entero, con mitra y báculo, aparece también en la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), aunque su llegada se registra en 1526 (Noguez 1978: 119-120). Otro obispo de cuerpo entero, con báculo y mitra, aparece en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v), pero con fecha de 1532. Noguez (1996: 119-120) pensó que se trataba de Zumárraga porque así lo señalaba la glosa, sin embargo, Quiñones Keber (1995: 235) lo descartó por el año al que estaba asociado y sugirió que el representado pudiera ser el obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal, a pesar de que éste no se convirtió en presidente de la Real Audiencia hasta 1531.

Por tanto, y como el *Códice Mexicanus* indica, Zumárraga llegó a la Nueva España en calidad de obispo en 1528, al ser nombrado por Carlos V. El problema es que no fue consagrado por el Papa, de ahí que poco después tuviera que salir a realizar este trámite (Carmona Dávila 2010, en línea), como se verá un poco más adelante. Las otras dos huellas asociadas con el año 10 *tecpatl* (1528) proceden de un personaje, cuyo glifo onomástico es una mano (*ma-itl*) grande. Sugerimos que puede tratarse de Nuño de Guzmán, pues en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v) su glifo también se compone de una mano, que viene a ser una aproximación silábica de la segunda parte de su apellido (Guz-mán).<sup>382</sup> Nuño de Guzmán llegó a la ciudad de México en

<sup>382</sup>Es posible que su tamaño grande (*hu-ey/gu-ey*) refiera a su primera parte. En el *Códice Telleriano-Remensis* vemos que de la mano salen, además, unas volutas que no sabemos como leer. Conviene también señalar que el personaje aparece glosado erróneamente como Mendoza, en alusión al

diciembre de 1528, con el fin de presidir la primera Real Audiencia. Referencias de su llegada las encontramos en los *Anales mexicanos* (1995: 51) y en *Unos anales...* (1989a: 230). También en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 43r), aunque esta fuente sitúa este suceso un año más tarde, en 1529. Por lo demás, resta decir que en la parte inferior se dibujó otro fenómeno de la naturaleza: una lluvia, en medio de la cual surge un torbellino de aire que sube hacia el cielo. Pero mientras en el *Ms. Mex. 40* se habla de un eclipse de sol, en la *Historia de los mexicanos* (2002: 78) se dice que lo que llovía eran gotas de sangre,<sup>383</sup> además de señalar que en ese mismo año apareció en el cielo una señal de color blanco que era como una lanza. Una interpretación a la que este autor llegó porque, obviamente, describía lo que veía en el *Códice Mexicanus*, el cual ya hemos visto que tenía consigo.

El año 11 *calli* (1529) está presidido por la escena de un fraile, a cuyos pies se postran un hombre y una mujer que se dan la mano, y que debe leerse como la instauración del sacramento del matrimonio, tal como atestigua Chimalpahin (1998, II: 173, 175, *Séptima Relación*) o el *Códice Aubin* (fol. 45v), en una imagen muy similar a ésta (figura 40). Aunque el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) fecha este acto un año más tarde, su descripción parece tomada de una imagen como la que aquí analizamos: “Aquí [en este año] por primera vez hubo unión de mano, matrimonio”.

En 12 *tochtli* (1530) se representó nuevamente a Hernán Cortés, pero ahora de regreso a Tenochtitlan, como indica la dirección de las huellas. Como ya se comentaba en el momento de su salida a España (9 *acatl*), su glifo no ha podido interpretarse, sin embargo, no cabe duda que se trata del mismo personaje, pues, así como el cronista chalca registraba su marcha, también lo hacía con su regreso, tres años después:

virrey don Antonio de Mendoza. No obstante, el glifo del virrey suele ser el maguey (*me-tl*) o una piedra (*te-tl*) y una tuza (*tozan*) para reproducir fonéticamente el apellido Mendoza (“me-tozan” o “te-tozan”).

<sup>383</sup>Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 26) hablan sobre un mismo fenómeno, pero en el año 6 *calli* (1537), aunque los traductores de esa fuente mencionan un registro similar en los *Anales de Tlaxcala*, en el año 3 *tecpatl* (1507).



Figura 40. Sacramento del matrimonio. *Códice Aubin* (fol. 45v).  
©Trustees of the British Museum.

Asimismo, en este año regresó don Hernando Cortés, ya [con el título de] marqués del Valle; había ido a España, *donde estuvo tres años*, llevando consigo a algunos principales de Mexico Tenochtitlan (Chimalpahin 1998, II: 183, *Séptima Relación*. La cursiva es nuestra).<sup>384</sup>

En el año 12 *acatl* (1530) se volvió a dibujar la convención pictográfica para guerra, compuesta por un escudo, una macana y una espada, sobre la que se pintó el glifo de Culhuacan, con su característica punta torcida (*col-li*). El problema es que hay dos líneas para este evento, una que lo relaciona con 1529 y otra con 1530. Varios documentos contribuyen a descifrar lo que aconteció, como sucede con el *Códice en Cruz* (lám. 3) y la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), aunque estas fuentes sólo ubican este suceso en el primer año (11 *calli*, 1529). En cualquier caso, en ambas pictografías se representó el glifo de un cerro torcido, pero mientras en el primero se añadió a un guerrero con huellas que se dirigen hacia este lugar, en el texto en náhuatl del segundo se aclara que éste se dirigía a Colhuacan (Noguez 1978: 121). Es lo que precisamente corrobora el *Códice Aubin* (fol. 46r), donde se dibujó a un tenochca camino a este lugar, pero dos años después, en 13 *acatl* (1531). Su texto en náhuatl puntualiza que era la segunda vez que se iba para allá, pues

<sup>384</sup>Véase también García Icazbalceta (1947: I: 93), quien confirmó que Cortés llegó a Veracruz con su esposa, doña Juana de Zúñiga, el 15 de julio de 1530.

la primera vez fue en 10 *tecpatl* (1528). El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) ya no dibuja nada, pero señala que en 12 *tochtli* (1530), todos los pueblos fueron a la guerra, de la cual sólo regresaron unos cuantos. Por tanto, debemos entender que lo que en el *Códice Mexicanus* se representó fueron las dos entradas que se hicieron a este lugar: en este caso, en 1529 y en 1530.

Que la guerra fue cruenta parece reflejarlo el *Códice Azcatitlan* (lám. XXVII), donde se pintó el cerro de Culhuacan, los símbolos de la guerra y un par de personajes muertos. Uno de ellos parece ser don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin, gobernador de los tenochcas, que sabemos fue a aquella batalla, como se muestra en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r), que sitúa su marcha en 11 *calli* (1529), quizá en referencia a la primera campaña.<sup>385</sup>

Ahora bien, no debe confundirse este Culhuacan, ubicado en el norte mexicano y más tarde conocido como Culiacán, con el que está situado en la cuenca de México.<sup>386</sup> Si tenemos esto presente, podemos concluir que lo que todas estas pictografías recogen es la desastrosa campaña militar organizada por Nuño de Guzmán, entre 1530 y 1531. La dificultad para precisar este acontecimiento se debe, creemos, a las dos campañas que se realizaron, como bien explica el *Códice Aubin*, de ahí las dos líneas que relacionan el evento con dos años diferentes en el *Códice Mexicanus*.<sup>387</sup> Ahora bien, no cabe duda de que los motivos de tanta representación se deben a que Nuño de Guzmán utilizó la

<sup>385</sup>El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) señala que murió en esta campaña, en el año 12 *tochtli* (1530); la *Crónica Mexicayotl* (1992: 167) especifica que fue por herida de flecha y Chimalpahin (1998, II: 183, *Séptima Relación*), que la muerte se produjo en Aztatlan, al flecharlo un chichimeca. Para una interpretación de la lámina del *Códice Azcatitlan* véase Castañeda de la Paz y Oudijk (2012: 76-78). Otra referencia de la campaña a Culhuacan en *Unos Anales...* (1989a: 230).

<sup>386</sup>Barlow ([1949] 1995: 144) creyó que se trataba del Culhuacan, al pie del Cerro de la Estrella, aunque después Dibble (1981: 49) identificó los sucesos de este año con la campaña de Nuño de Guzmán en el norte.

<sup>387</sup>Para una discusión sobre Nuño de Guzmán y la conquista de la Nueva Galicia véase Marín Tamayo (1992). Sobre los métodos de reclutamiento y la participación indígena en la conquista consúltese Altman (2007).

fuerza y la intimidación para reclutar soldados y *tamemes* del centro de México y Michoacán, muchos de los cuales murieron en cruentas batallas. De hecho, eso es lo que explica que fuera un *tameme* el que se representara en la imagen del *Códice Aubin*, tanto en la primera como en la segunda entrada que se realizó.

Lo último que se dibujó en la lámina 78, sobre el mismo año 12 *tochtli* (1530), fue la salida del obispo fray Juan de Zumárraga, de la misma forma que cuando llegó: una mitra y una huella de pie, en este caso en dirección a España, que volvió a representarse a través de un semicírculo.<sup>388</sup> Como antes se ha dicho, Zumárraga debió regresar a España para que le fuera impuesta la mitra y se le consagrara como obispo, lo cual sucedió en el convento de San Francisco de Valladolid en 1533 (Carmona Dávila 2010, en línea). Lo preocupante es que Zumárraga no salió en 1530 sino a mediados de 1532 (García Icazbalceta 1947, I: 104-106, n. 26). Por tanto, no se puede explicar la representación de este evento dos años antes en el *Códice Mexicanus*.

Llegamos así a 13 *acatl* (1531), donde vemos a una mujer de rodillas rezando, con un velo en la cabeza. Sobre ella, el orbe cristiano, rematado con una cruz. Al lado, un español con sombrero y barba, acompañado de su glifo onomástico. Las huellas señalan que en ese año llegó el personaje a Tenochtitlan. Gracias a algunos documentos que narran los mismos eventos podemos interpretar qué está sucediendo. El *Códice Aubin* (fol. 46r), por ejemplo, explica que en ese año fue cuando hizo acto de presencia el presidente de la Audiencia “y fue cuando la capa fue puesta y fueron cubiertas las mujeres”. El *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) también se refiere al año en el que las mujeres se cubrieron por primera vez, aunque ambos documentos sitúan estos eventos en 1532. Ahora bien, Chimalpahin (1998, II: 187, *Séptima Relación*) es el más explícito al señalar que “También entonces las mujeres tuvieron que cubrirse con una tilma blanca cuando entraban a la iglesia”. Por ello, el orbe debe de indicar que las mujeres cristianas eran las que iban cubiertas. Curiosamente, el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) y el *Ms. Mex.*

<sup>388</sup>El semicírculo apenas se ve porque está en el pliegue de la hoja. Se puede distinguir todavía en la edición facsimilar de Mengin (1952), pero ya no en la página de la BnF (Gallica), tras la restauración del códice.

40 (fol. 16r) relacionan el vestido de las mujeres con una representación teatral que los franciscanos realizaron con fines evangelizadores. Respecto al español recién llegado, se trata del obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la primera Audiencia (*ibidem*: 185), cuyo glifo es idéntico al del *Códice Aubin* (fol. 46r), compuesto por un tipo de bezote (*ten-zacatl*) de piedra (*te-tl*) negro, que parece ser una aproximación fonética a las dos últimas sílabas del cargo de “(presi) ten-te” o “presidente” (figura 41). A diferencia del *Códice Mexicanus*, en este documento se le representa como un franciscano.<sup>389</sup>



Figura 41. Sebastián Ramírez de Fuenleal. *Códice Aubin* (fol. 46r).

©Trustees of the British Museum.

<sup>389</sup>Confirman su llegada en 1531, los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 255) y Chimalpahin (1998, II: 185, *Séptima Relación*), quien además indica que estuvo en el cargo cuatro años y medio. En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44r) aparece otro español con bezote (en este caso blanco) como parte de su nombre. Debido a que está conectado con el año 1529 y Ramírez de Fuenleal llegó en 1530, Quiñones Keber (1995: 234) vio en él a uno de los oidores de la primera audiencia; ya fuera Juan Ortiz de Matienzo o Diego Delgadillo. La composición de su glifo, sin embargo, parece referir al cargo de presidente, pues se compone de un frijol (*e-tl*), el bezote (*ten-zacatl*) y una piedra (*te-tl*), lo cual corroboraría la lectura de “presidente”, cargo que a la sazón tuvo Nuño de Guzmán.

Bajo el año 13 *acatl* (1531) se pintó el trono de petate de un gobernante indígena, representado sólo por su cabeza con la *xihuitzolli*. Sobre su cabeza aparece su glifo onomástico, compuesto por una cuerda de la que penden flores. Se trata de don Pablo Xochiquentzin,<sup>390</sup> que fue nombrado por el presidente de la Audiencia, tras la muerte de don Andrés de Tapia Motelchiuhtzin en Culhuacan o Culiacán, como hemos visto. Chimalpahin sitúa este episodio en 1532:

1 Técpatl, 1532. En este año llegaron a México los que habían ido a Teoculhuacan... En cuanto llegaron [de regreso] a Tenochtitlan, se enseñoreó don Pablo Xochiquentzin como cuauhtlato para gobernar a los tenochcas como si fuera su tlatohuani; éste no era principal, sino que antes era sólo calpixqui en Mexico, como arriba [también] se dijo de don Andrés Motelchiuhtzin. Ambos eran cuauhpiiltin y no pertenecían a las familias gobernantes de Tenochtitlan... (Chimalpahin 1998, II: 187, *Séptima Relación*).

El cronista deja claro su estatus y, posiblemente, por eso el pintor del *Mexicanus* no lo representó de cuerpo entero, aunque a diferencia de Motelchiuhtzin (lámina 78), sí lo puso sobre asiento de petate. Las cuentas detrás de su asiento parecen estar relacionadas con el dibujo que estaba bajo el año 12 *tochtli* y que fue borrado. Probablemente el de la muerte de Motelchiuhtzin y los años que gobernó.

En 1 *tecpatl* (1532) se ve la imagen de un hombre acostado con un almohadón, y con la cara y los pies llenos de puntos. No cabe duda de que lo que se ilustra es una de las epidemias que asolaron Tenochtitlan, como corrobora la glosa en náhuatl que hay sobre el personaje y que dice *hueveiçahuatl ic micohuac* (“el gran sarampión entonces murieron”). Pocos documentos hablan de esta epidemia; el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) es uno de ellos y dice al respecto “Aquí [en este año] los jóvenes, así como los niños enfermaron de ampollas antes no morían”.

<sup>390</sup>El glifo representa un vestido (*quen-tli/quem-itl*) de flores (*xochi-tl*), sujeto a la cuerda o mecate que sirve para atarlo al cuerpo. Para vestidos similares, de garza o de águila, véase el *Códice Mendoza* (fols. 21v, 22r). En este caso forman parte de topónimos, de ahí que se hallen vistiendo los cerros.

Una línea una la tilma con una estrella humeante, posiblemente para expresar que en ese momento apareció un cometa por el cielo. El *Códice Telleriano Remensis* (fols. 44v-45r) registra la aparición de cometas en el cielo en 1533, 1534 y 1535, pero no en 1532. El *Códice en Cruz* (lám. 3) representa la estrella humeante en el año 1531. Dibble (1981: 50), con base en otras fuentes, explica que se trata de un cometa que se vio en el cielo durante 2 años, lo que podría explicar la larga duración que registra el *Telleriano-Remensis*.

El año 2 *calli* (1533) abre con el signo de movimiento, convención pictográfica para simbolizar un temblor de tierra. Los puntos y objetos triangulares en su parte superior son una muestra de los destrozos que provocó. Algunos documentos hablan de ello; el *Códice Aubin* (fol. 46v) especifica que “se movió mucho, muy seguido”, mientras que el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) señala que la tierra “se abrió mucho”. El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) enfatiza la fuerza del movimiento: “Aquí se movió la tierra, muy mucho se movió, muy mucho”. El temblor también quedó registrado pictográficamente en el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 44v).

En la parte inferior de la lámina, en ese mismo año, se dibujó lo que parece un *temalacatl*. Sin embargo, debido a que el glifo es muy similar a la convención pictórica para el mercado o tianguis, y debido a que numerosas fuentes señalan que en el año 2 *calli* (1533) se puso el mercado en la plaza de Santo Domingo,<sup>391</sup> inferimos que lo mismo se representó en el *Códice Mexicanus*. En ocasiones, y a un costado del glifo de mercado, se suele poner el topónimo del lugar donde se establece, como Galarza (1996b: 70) advirtió que sucedía en el *Códice Aubin* (fol. 46r), a través de la imagen de un pájaro (*to-totl*) y el extremo de una flecha (*mi-tl*), adornada con un plumón, que reproducen el sonido “to-mi” para “Tomi(ngo)” o Domingo (figura 42a). Una imagen similar del mercado de San Hipólito, con glifo incluido, la tenemos en un documento en manos particulares, aunque no sabemos cómo

<sup>391</sup>Véase, por ejemplo, el *Códice Aubin* (fol. 46r). Chimalpahin (1998, II: 187, *Séptima Relación*) usa dos fuentes y señala que mientras algunos dicen que el mercado se puso en Tlatelolco, otros defienden que fue en la plaza de Santo Domingo.

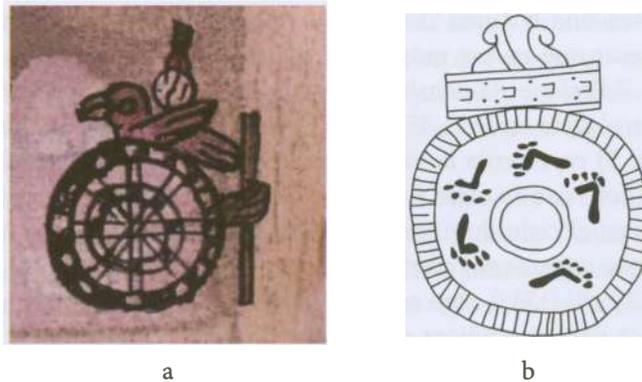


Figura 42. Mercado o tianguis. a) *Códice Aubin* (fol. 46r). ©Trustees of the British Museum; b) *Códice de Tetepilco* (lámina 13). Colección particular, Ciudad de México.

leer la piedra (*te-tl*) sobre la tierra (*tlal-li*) (figura 42b). En el *Códice Mexicanus*, sin embargo, lo que se pintó fue humo, como si el mercado hubiese sido incendiado y humeara (*popoca*). No obstante, desconocemos si ese humo tiene relación alguna con el nombre del lugar o si es que el tianguis sufrió algún percance, del que no hay registro en las fuentes.

En el año 3 *tochtli* (1534) se pintaron dos sucesos. En la parte superior del documento, el regreso del obispo fray Juan de Zumárraga a Tenochtitlan, como indican las huellas de pie y la mitra, pues como comentamos en la lámina 78, en 1530, y poco después de llegar, tuvo que regresar a España para ser consagrado obispo por las autoridades eclesiásticas correspondientes (García Icazbalceta 1947: I: 124). En la parte inferior se volvió a dibujar a don Pablo Xochiquentzin, a través de un glifo onomástico ligeramente diferente al que veíamos al principio de esta lámina (en 1531), pues observaremos que la prenda de vestir ya no es de flores, sino que la flor (*xochi-tl*) está sobre la cuerda de la que pende una simple tela (*quem-mitl* o *quen-tli*). El motivo de volverlo a representar tiene que ver con su ajetreado gobierno, pues sabemos que el mismo año de su elección se fue con Nuño de Guzmán

a las conquistas del norte, de donde regresó tres años después, o sea, en 1534.<sup>392</sup>

Llegamos así a 4 *acatl* (1535), año en el que llegó don Antonio de Mendoza, el primer virrey de la Nueva España. Es lo que indica la imagen de un hombre barbado y con sombrero; la dirección de las dos huellas de pies hacia la cronología ya hemos visto que simbolizan la llegada a Tenochtitlan. El glifo sobre su cabeza es el de un ojo (*ix-tli*) y un frijol (*e-tl*), que no es más que una aproximación fonética al nombre de su cargo de virrey, con los elementos invertidos; o sea, “(virr)-e-ix”. Una glosa en náhuatl corrobora su llegada y dice *do[n] Antoni[o] mentoça ya[n]cuican acico visor[r]ey* o “don Antonio de Mendoza, visorrey, llegó a la Nueva”, una clara referencia a la Nueva España.

Delante de la figura de don Antonio de Mendoza está la de otro español, también barbado, aunque con otro tipo de sombrero. El bezote de piedra negro que forma parte de su glifo es idéntico al que veíamos sobre el presidente de la primera audiencia, don Sebastián Ramírez de Fuenleal, en el año de 1531, el cual vimos que no remite a su apellido o nombre de pila sino a su cargo de presidente. Por lo anterior, podemos concluir que se trata del mismo personaje, pero que ahora parte de Tenochtitlan, como indican las dos huellas de pies salientes. Por tanto, la glosa que dice “do[c]tor çaynos [Ceynos]” es un error, pues el que sale de la ciudad es Ramírez de Fuenleal y no Ceynos. Así lo atestigua el cronista chalca en una de sus relaciones:

4 Ácatl, 1535. En este año llegó don Antonio de Mendoza, que fue el primer virrey de México y de toda la Nueva España [...] Y enseguida se marchó el presidente don Sebastián Ramírez, se fue para España tras haber estado en la Audiencia Real de México durante cinco años (Chimalpahin 1998, II: 193, *Séptima Relación*).<sup>393</sup>

<sup>392</sup>El *Ms Mex. 40* (fol. 16r) confirma que don Pablo comenzó su cargo en este año. Sobre su marcha y regreso tres años después, véase la *Crónica Mexicana-yotl* (1992: 168) y la *Historia de los mexicanos* (2002: 78).

<sup>393</sup>Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 26) y los *Anales mexicanos* (1995: 51) registran la presencia del virrey en este mismo año. El *Códice Aubin* (fol. 46v) sitúa la llegada del virrey en 5 *tecpatl*, aunque correlaciona ese año con

En la parte superior de la lámina, y sobre ambos personajes (el virrey y el presidente de la primera audiencia), hay restos de un dibujo que no podemos saber qué representaba. Trazos de algunas letras y numerales apenas perceptibles también se alcanzan a ver bajo el año 5 *tecpatl* (1536).

### Láminas 80 y 81

En el año 6 *calli* (1537) se representa un círculo con su interior decorado por dos columnas sobre el agua. Una glosa en náhuatl dice *ypa[n] nez in tomin*, “en [este año] apareció el tomín”, lo que certifica que lo representado es una moneda de la época, algunas de las cuales estaban decoradas con las columnas de Hércules sobre las aguas, cada una de ellas con una corona (figura 43).<sup>394</sup>

A continuación, en 7 *tochtli* (1538), se dibujó el bulto mortuorio de don Pablo Xochiquentzin, confirmado por una glosa apenas perceptible, que dice “[don] pablo (xo)chiquen”. En este caso, y contrario a la lámina anterior, se optó por dibujar el glifo de su nombre cristiano: un pájaro (*to-totl*) para indicar “don” y la espada que simboliza a San Pablo. Curiosamente, los cinco círculos frente a su nombre indican los cinco años de su gobierno, a partir de 1534 y no desde 1531, lo que quiere decir que los tres años que no estuvo en Tenochtitlan –por hallarse en las guerras chichimecas– no se tomaron en cuenta. Según esta versión histórica murió en 1538 y no en 1536, como se

1536 y no dice nada de la salida de Ramírez de Fuenleal. El *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) fecha la entrada del virrey y la salida del presidente de la Audiencia un año antes, en 3 *tochtli* (1534). Los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) y *Unos anales...* (1989a: 232) también fechan la llegada del virrey en 1534.

<sup>394</sup>Referencias a la introducción del tomín se hallan en el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), el *Ms. Mex. 40* (fol. 16r) y Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*). El *Códice Aubin* (fol. 46v) sitúa la llegada de esta moneda un año antes. Las tres primeras fuentes se refieren a la moneda como *iztac teocuīlatl* para indicar que los tomines eran de plata.



Figura 43. Moneda de la época.

ñalan otras fuentes.<sup>395</sup> Enseguida vemos la entronización de su sucesor, “don di[eg]lo vanitzin”, o sea, don Diego de Alvarado Huanitzin o Panitzin.<sup>396</sup> Como este gobernante formaba parte de la casa real de Tenochtitlan (descendiente de Axayacatl), a diferencia de los anteriores, aparece sentado sobre un trono de petate y de cuerpo completo, portando la *xihuitzollī*. Lo que resulta sumamente extraño es su glifo onomástico, compuesto por una corriente de agua y una planta, que puede verse completo en el año 10 *calli* (1541). Normalmente su nombre se dibuja a través de una simple bandera (*pan-tli* o *pam-itl*) para decir Panitzin, motivo por el cual desconocemos la lectura del glifo

<sup>395</sup>Véase Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*) o el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v). Sobre su muerte, consúltese *Proceso de indios...* (2002: 26).

<sup>396</sup>Las fechas sobre su llegada al cargo son muy dispares. Según el *Códice Cozcatzin* (1994: 98) alcanzó el poder en 1535, según la *Tira de Tepechpan* (1996: lám. XVI) fue en 1536. Chimalpahin (1998, II: 197, *Séptima Relación*) sostiene que fue en 1538 y la *Crónica Mexicayotl* (1992: 168-169) en 1539. Sin embargo, considerando que Tehuetzquititzin accedió al poder en 1541 y que Huanitzin gobernó cuatro años, no hay duda de que su nombramiento debió tener lugar en 1538. Sobre su llegada al gobierno tenochca véase también Chimalpahin (1998, II: 155, 225, *Séptima Relación*; 2001: 169, 171, *Diario*), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 168-169) y Gibson (1996: 171).

que aparece en el *Códice Mexicanus*.<sup>397</sup> En la parte inferior del documento se dibujó una bandera sobre un punto, en color rojo, sobre un dibujo borrado en color negro. Si seguimos a Chimalpahin (1998, I: 197, *Séptima Relación*), que sabemos tuvo el *Códice Mexicanus*, debemos leer esa bandera como los 20 años que se habían cumplido, desde que los españoles llegaron a la Nueva España.

En 8 *acatl* (1539) vemos los símbolos de la guerra: un escudo, una lanza y una espada, que hemos visto implica una guerra entre españoles e indígenas. Una huella va en dirección de salida para indicar que ésta transcurrió fuera de Tenochtitlan. Se trata de la conocida campaña de Francisco Vázquez de Coronado hacia el norte, entre 1540 y 1542. Las fuentes indígenas son un tanto crípticas al hablar de la participación tenochca en esta campaña a Yancuictlalpan (la Nueva Tierra), por adentrarse en territorio desconocido.<sup>398</sup>

El segundo dibujo, asociado con el año de 1539, representa a un hombre de tez oscura y cabello crespo, atado por el cuello a un palo. Su identificación es difícil por las contradicciones que existen en las fuentes. Según Chimalpahin (1998, I: 197, *Séptima Relación*) hubo un alzamiento de negros en la ciudad en 1537, motivo por el que éstos fueron descuartizados. En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 45r), sin embargo, se dibujó una imagen que guarda mucha semejanza con la del *Códice Mexicanus*. En ella se ve a un negro con una cruz en la mano, ahorcado de un poste que se levanta sobre una plataforma. La glosa confirma el castigo. El problema es que el evento se fecha en 1537 y no

<sup>397</sup>Sobre el glifo de Huanitzin o Panitzin véase Whittaker (2012: 141-142).

<sup>398</sup>Véase el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), el *Códice Aubin* (fol. 46v), los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27) y Chimalpahin (1998, II: 199, *Séptima Relación*). Este cronista incluyó, lógicamente, a los chalcas. El *Códice Aubin*, identificó el norte con tierras chichimecas, de ahí que se dibujara a un personaje de esta etnia en la lejanía. Véanse también *Unos anales...* (1989a: 232) y los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), que resaltan la participación de los tlatelolcas en estas campañas. Como bien señalara Dibble (1981: 49), el pintor del *Códice en Cruz* (lám. 3) utilizó el glifo de una manta blanca para indicar *yancuic*, término que él relacionó con Yanhuitlan en la Mixteca y no con Yancuictlalpan. Lo interesante es que este pintor también recurrió a la manta blanca para la campaña de Nuño de Guzmán en 1529.

en 1539. Es posible que por eso, Chimalpahin (1998, II: 199, *Séptima Relación*) dedujera que el representado en el *Códice Mexicanus* era el cacique de Texcoco, don Carlos Ometochtzin, que fue quemado en un auto de fe por seguir con las antiguas prácticas religiosas en ese año de 1539.<sup>399</sup> Ante estas contradicciones no podemos identificar el evento.

Bajo el año 8 *acatl* (1539) se anotó un texto de cuatro líneas de muy difícil lectura, que no sabemos si está relacionado con la guerra o el castigo de la parte superior, o con cualquier otro evento de aquel tiempo.

Con el año 9 *tecpatl* (1540) está asociado el busto de un español con un glifo onomástico que ya hemos visto varias veces y que hemos identificado con el nombre de “Cortés”, sin saber cómo leerlo. Arriba del glifo se encuentran 10 círculos, que en otros contextos indican los años pasados desde cierto momento. Efectivamente, 10 años pasaron desde la última vez que Cortés regresó de España a México en el año 12 *tochtli* (1530). Ahora bien, tres huellas hacia un semicírculo negro indican que Cortés salió otra vez a España. Martínez (1990: 904) confirma la salida del conquistador, con su hijo Martín, en diciembre de 1539 o enero de 1540. Es curioso que ninguna de las fuentes indígenas la registre al ser ésta la última que hizo Hernán Cortés, quien ya nunca regresó.

El año 10 *calli* (1541) comienza con el bulto mortuorio de don Diego Huanitzin con su extraño glifo onomástico y 4 círculos que indican los años que duró su gobierno. Directamente después observamos el dibujo del nuevo gobernante tenochca, don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin, sentado sobre un trono de petate, con su tilma y su *xihuitzolli*.<sup>400</sup> Arriba de él está el glifo onomástico que representa una

<sup>399</sup>Confirman la muerte del cacique en ese año, el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27). Para profundizar en este caso, consúltese González Obregón (2009).

<sup>400</sup>Mientras el *Códice Aubin* (fol. 46v) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 45v) sostienen que la sucesión se produjo en 1540, la *Crónica Mexicayotl* (1992: 171-172) dice que fue en 1542. Sin embargo, son más las fuentes que fechan el acontecimiento en 1541: el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v); el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v); Chimalpahin (1998, II: 199, 201, *Séptima Relación*) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27).

máscara, que hace referencia a su nombre, *tehuetzquiti* o “cosa donosa que hace reyr” (Molina 1571, II: fol. 111r). Enfrente de este gobernante encontramos el símbolo de la guerra: un escudo, lanza y espada, indicando una batalla entre españoles e indígenas. Del glifo sale una huella hacia un cuerpo desnudo con una flor en la cabeza. Varias fuentes explican que la campaña militar se dirigía hacia Xochipillan, más conocida como guerra de Mixtón,<sup>401</sup> a la que se refieren casi todas las fuentes indígenas, por la cantidad de tropas que los pueblos proporcionaron, con desastrosas consecuencias.<sup>402</sup> En la parte inferior de la lámina se pintó el signo de movimiento o temblor con ocho puntos, tres de los cuales están detrás de una glosa que dice: *chique(i) uey tlali olli* u “ocho [años desde] el gran temblor”. Es decir, no tembló en 10 *calli* (1541) –de hecho, no lo dice ninguna fuente– sino que se está indicando que habían pasado ocho años desde el gran temblor del año 2 *calli* (1533).

La lámina 81 comienza con la representación de un círculo con una cruz sobre el año 11 *tochtli* (1542), que es una iconografía muy conocida para las monedas. De hecho, en este año se introdujo el cuarto (un tipo de moneda), como consta en varias fuentes.<sup>403</sup>

<sup>401</sup>El glifo se compone de una flor (*xochi-tl*) sobre la cabeza de un niño (*pil-li*) y el locativo *-tlan*, que ante una “l” se convierte en “lan” (l + tlan = llan). Inferimos que se trata de un niño por su pequeño tamaño, su posición y su desnudez, pues así se representó, por ejemplo, el nacimiento de Moctezuma Ilhuicamina en este mismo códice (lámina 56, sobre el año 10 *tochtli*, 1398).

<sup>402</sup>Véanse los documentos pictóricos, como el *Códice Telleriano-Remensis* (fol. 46r), la *Tira de Tepechpan* (lám. XVI), el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v) y el *Códice Aubin* (fol. 47r), o los textos alfabéticos como el *Ms. Mex. 217* (fol. 6v), Chimalpahin (1998, II: 199-201, *Séptima Relación*), los *Anales de Tecamachalco* (1992: 27), *Unos anales...* (1989a: 234) y los *Anales mexicanos* (1995: 51). Esta última fuente aclara que dos frailes murieron en Xochipila: Juan de Esperanza y Antonio de Co(...).

<sup>403</sup>El *Códice Aubin* (fol. 47r) representó el cuarto dibujando el número 4 dentro de la moneda. El *Ms. Mex. 40* dibujó el cuarto como si fuera un tomín, con las columnas coronadas sobre el agua, tal como veíamos aquí, al iniciar la lám. 80. También mencionan la introducción del cuarto el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) y Chimalpahin (1998, II: 20, *Séptima Relación*).

A continuación, en 12 *acatl* (1543), se ve a un hombre de pie, vestido con una tilma y con la boca abierta. El hecho de ir con la boca abierta y que de ésta salgan dos volutas no parece indicar que habla, sino que grita. Tampoco parece que sea una persona en particular, porque no tiene nombre u otro elemento que lo identifique. Por tanto, y guiados por las fuentes, pensamos que la imagen está relacionada con las súplicas que el pueblo le hizo al señor del agua, Atempanecatli, para que lloviera, ante la persistente hambruna de ese año causada por factores climatológicos. De hecho, todos los textos en náhuatl que se han revisado utilizan el verbo *tzatzi* (gritar), en relación con esta súplica.<sup>404</sup>

En 13 *acatl* (1544) se representa a dos personajes ataviados con *xihuitzollí* y vara de mando en mano, señalando su calidad de jueces. No cabe duda de que están asociados con Tlatelolco, representado por ese montículo arenoso que ya veíamos en otras láminas (lám. 69). Por falta de información no podemos sugerir una lectura de esta escena, aunque sabemos que desde 1539, varios nobles fueron educados como jueces en el Colegio de Tlatelolco.<sup>405</sup> En la parte inferior de la lámina, en el mismo año 1544, se representó a un personaje que, por su vestimenta, parece un fraile. Por la posición de su mano creemos que está sosteniendo unas cuerdas con las que se flagela, de ahí que salgan por su espalda. Sugerimos que se trata del inquisidor Francisco Tello de Sandoval, que fue enviado como visitador general de la Nueva España para aplicar las Leyes Nuevas (Sánchez Bella 1969). Y si bien es raro que un representante de la Corona se pinte en actitud flagelante, no hay que olvidar que la autoflagelación era también muestra de virtud y santidad, y quizá por eso lo pintaron de esta guisa. El *Ms. Mex. 217*

<sup>404</sup>Véase, por ejemplo, el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) o el *Códice Aubin* (fol. 47r). Confirman la hambruna Chimalpahin (1998, II: 20, *Séptima Relación*) y el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 46r).

<sup>405</sup>Sobre los jueces de residencia y jueces-gobernadores, véase Castañeda de la Paz (2013a: 244-250). Imágenes de jueces abundan en los documentos pictográficos, siempre con vara en mano. Véase, por ejemplo, el *Códice Aubin* (fols. 47v-49r, 78v-79r), el *Mapa Beinecke* o el *Plano Parcial de la Ciudad de México*.

(fol. 7r) corrobora su llegada a la Nueva España e insiste en que lo hizo para llevar a cabo asuntos espirituales.

En el año siguiente, 1 *calli* (1545), se extendió una enfermedad, cuyo síntoma más llamativo fueron las hemorragias. Es lo que vemos en la imagen a través de un hombre muerto (ojos cerrados), al que le sale sangre roja por su nariz. Está flotando sobre una plataforma con la superficie arenosa, dándose a entender, como dice el *Ms. Mex. 40* (fol. 16v), que no había ya quien enterrara a los muertos:

En el año uno *calli* se extendió la gran epidemia uey cocoliztli, entonces mucha gente desapareció. En México diariamente se enterraban doscientos [muertos] sin contar a los niños. Hubo mortandad en todas partes del mundo, ya no había enterradores, nadie transitaba en los caminos, la gente moría de hambre y debilitamiento (*Libro de guardianes...* 1995: 45).

En este mismo año ocurrió la 'gran epidemia' uey cocoliztli. Salió sangre por la boca, por la nariz y por los dientes de la gente. Aquí vino a propagarse en tiempo de siembra, en el mes de mayo. Fue espantosa la mortandad; al comienzo [de la epidemia] en un día se enterraban diez, quince, veinte, treinta, cuarenta, en un día. Y muchísimos niños murieron en un año, hasta terminar la enfermedad. Entonces murieron los *pipiltin*: el que era *ueiteuctli* y otros *pipiltin*, etc. (*Anales de Tecamachalco* 1992: 28-29).<sup>406</sup>

Sobre el muerto se pintó nuevamente el signo del mercado y una voluta o humo. En este caso se trata de la fundación del mercado de San Hipólito, como atestiguan otros documentos (figura 42b).<sup>407</sup> A continuación, sobre el año 2 *tochtli* (1546), se dibujó una edificación torreada con almenas y a un personaje de pie en su interior, con los

<sup>406</sup>Otras referencias en el *Códice Aubin* (fol. 47r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r), el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 46v), la *Tira de Tepechpan* (lám. XVII), Chimalpahin (1998, II: 201-203, *Séptima Relación*), *Unos anales...* (1989a: 234), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), los *Anales mexicanos* (1995: 51) y el *Códice en Cruz* (lám. 3).

<sup>407</sup>Véase *Códice Aubin* (fol. 47r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

brazos al frente. Las fuentes no dicen nada al respecto y, curiosamente, hay un silencio absoluto en torno a cualquier evento en este año.

Llegamos así al último año de la lámina, 3 *acatl* (1547), donde vemos otra construcción, en este caso con arquerías y rematada por una cruz, lo cual indica que se trata de una iglesia. Es la de San José de los Naturales, de capilla abierta, que fue consagrada en ese año.<sup>408</sup> El *tlacuilo* del *Códice Aubin* (fol. 47v) también pintó el edificio con las arquerías que debió tener (figura 44). Entre los arcos, un dibujo que no podemos identificar y que parece una flor.



Figura 44. San José de los Naturales. *Códice Aubin* (fol. 47v).

© Trustees of the British Museum.

### Láminas 82 y 83

En el año 4 *tecpatl* (1548) aparece el bulto mortuario de un personaje que lleva una mitra, indicando que es un obispo. Efectivamente, en este año murió el arzobispo fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México, como constatan casi todas fuentes.<sup>409</sup> Arriba del muerto se encuentran dos bustos de hombres con *xihuitzollí* y vara en mano;

<sup>408</sup>*Códice Aubin* (fol. 47v) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

<sup>409</sup>*Códice Aubin* (fol. 47v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17r), *Ms. Mex. 217* (fol. 7r), *Códice Telleriano Remensis* (fol. 47r), Chimalpahin (1998, II: 205, *Séptima Relación*) y *Libro de guardianes...* (pág. 45). *Unos anales...* (1989a: 234) fecha su muerte un año antes. Aunque el *Códice en Cruz* (lám. 3) muestra al arzobispo vivo, Dibble (1981: 55) dice que murió en ese año de 1548.

elementos que, como hemos visto, los identifica como jueces. Los mismos jueces, con sus varas, pueden verse en el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r). En el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) y en el *Códice Aubin* (fol. 47v) se aclara, sin embargo, que se trata de Francisco Vázquez de Cholula y Mateo Juárez de Tepeyac, los cuales llegaron a Tenochtitlan procedentes de Huexotzinco, según esta última fuente. Ambos acudieron al llamado de los macehuales que trataban de frenar los privilegios y prerrogativas que don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin y los miembros de su cabildo se negaban a abandonar (Castañeda de la Paz 2013a: 261-262).

En ese mismo año se representó otra escena en el *Códice Mexicanus*. Se trata de una pequeña casa de cuyo tejado sale humo, por lo que se infiere que se trata de un horno. Una línea la une con una caja de agua de la que, precisamente, sale un chorro. Varias fuentes explican que se trata de la ampliación de la caja de agua [*acaxitl*] de San Miguel [Chapultepec],<sup>410</sup> obra que aparentemente logró realizarse gracias a la donación de cal que realizó un tal Francisco Ocelotecatl, lo cual explicaría la presencia del horno en el que ésta se producía.<sup>411</sup>

Llegamos así al año 5 *calli* (1549), en el cual, en vez de representarse la introducción de los alcaldes (establecimiento del cabildo), como la mayoría de las fuentes señala, el *Códice Mexicanus* registró la instalación de don Diego de Mendoza Imauhyantzin como señor de Tlatelolco. Don Diego aparece representado por su cabeza con la *xihuitzoll*i puesta, sobre un trono de petate con respaldo. Frente a él, el glifo de Tlatelolco, un montículo de arena. Inferimos que parte del nombre del gobernador está indicado a través de una mano (*ma-itl*), de la que sale una huella de pie para señalar que llegó o se instaló en Tlatelolco.<sup>412</sup>

<sup>410</sup>*Códice Aubin* (fol. 47v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 7r).

<sup>411</sup>En el *Códice Telleriano Remensis* (fol. 47r) se señala que él donó la cal. Se le representó sin *xihuitzoll*i, pero con vara y el glifo onomástico de su nombre (un ocelote). Don Francisco también aparece en el *Códice Aubin* (fol. 47v), en este caso, tan sólo con la cabeza de este animal como glifo. Agradecemos a Miguel Ángel Ruz la identificación del horno.

<sup>412</sup>La *Crónica Mexicayotl* (1992: 172) y Chimalpahin (1998, II: 205, *Séptima Relación*) fechan en este año la entronización de don Diego de Mendoza.

En la parte inferior de la lámina se representó un palo volador, probablemente relacionado con las fiestas que conmemoraban la llegada al poder de don Diego de Mendoza, pues con él, la nobleza con derechos legítimos recuperó el poder en Tlatelolco.<sup>413</sup> Hay testimonios que dan fe de que el palo volador estaba asociado con ciertas festividades, como la llegada de autoridades españolas. Los *Anales de Juan Bautista* dan una buena idea de cómo eran estas fiestas al describir la llegada del virrey don Gastón de Peralta en 1566:

... entonces partieron los xochipilteca que se fueron a colocar allí en Tepeyacac [...] y los guerreros de todos los pueblos, junto con los mexicanos, allá en Tepeyacac se reunieron

... llegó el virrey don Gastón [de Peralta][...] y por las escopetas con las que lo recibieron murieron cuatro ...

... entonces por primera vez le asaetearon toros al señor virrey, allá en los portales fueron asaeteados los toros y el señor lo observó desde el celar.

... entonces hubo palo volador en el exterior del palacio con lo que alegraron al señor, se danzó y se interpretó el axochitlacayotl, se arreglaron muy bien en México para danzar (*Anales de Juan Bautista* 2001, párrs. 36-38).

Sin embargo, la erección del palo volador también era importante en festividades indígenas. Tenemos así que, el 20 de enero de 1524, se celebró la fiesta de San Sebastián, motivo por el cual, los del barrio de San Sebastián Atzacualco celebraron con un palo volador a su santo patrón (*ibidem*: párr. 127). Aunque no existen otras referencias históricas a esta fiesta en particular, el contexto descrito justifica que la entronización de don Diego de Mendoza en Tlatelolco fuera acompañada de una fiesta similar.<sup>414</sup>

En el año 6 *tochtli* (1550) se pintó a un hombre atado por el cuello a un poste. Una voluta que sale de su boca indica que habla. Las fuentes señalan que varios tenochcas fueron condenados a la horca, sin em-

<sup>413</sup>Sobre la instalación y sus consecuencias véase Castañeda de la Paz (2013a: 293-299).

<sup>414</sup>Para una discusión sobre el palo volador y su uso en tiempos prehispánicos, véanse Graulich (en Barlow 1995: 144, n. 94) y Doesburg (2001: 171-175).

bargo, por alguna razón el castigo no se ejecutó y fueron desterrados a Atenco.<sup>415</sup> La primera condena es la que se representó en la parte superior de la lámina; la segunda, en la parte inferior, donde cuatro cabezas con sus nombres onomásticos salen hacia su destino, como se aprecia a través de las huellas que se dirigen hacia una corriente de agua. Las fuentes sólo mencionan a tres condenados: Pablo Ezhuahuatl, Miguel Atlahua y Baltasar Xochmitl. El *Códice Aubin* (fol. 49v), sin embargo, vuelve a hablar de ellos en el año 1555, al final de su destierro. Entre los que regresaron de Atenco menciona a Baltasar Xochmitl, Francisco Ocelotecatl y Gabriel Tlamiyah. De este grupo podemos identificar, en el *Códice Mexicanus*, a Xochmitl, cuyo glifo es una flor (*xochi-tl*) atravesada por una flecha (*mitl*); Atlahua, representado a través de un *atlatl*, si bien es cierto que en el dibujo faltan los anillos del *atlatl* o lanzardos; a Tlamiyah, por lo que parece un cuenco con espigas de maíz (*miahua-tll/miyahua-tl*) y, finalmente, a Ocelotecatl, por el glifo de una banda con las manchas características del ocelote (*ocelotl*).

Las crónicas dicen que en 1550 partió a Perú don Antonio de Mendoza, el primer virrey de la Nueva España, y que en ese mismo año llegó don Luis de Velasco para reemplazarlo. Es lo que vemos en la parte superior del *Códice Mexicanus*, donde el busto de un español barbado y con sombrero representa al primero, como se infiere de las huellas que salen de Tenochtitlan. Su glifo onomástico, muy borrado, es la cabeza de una tuza (*tozan*) para reproducir parte de su apellido (Men-doza). Para su sucesor se empleó el glifo de un pájaro (*to-totl*) y un ojo (*ix-tli*), que en conjunto quieren decir don Luis (to [lu]ix). Una huella hacia la barra de los años expresa su llegada.<sup>416</sup>

<sup>415</sup>Véase el *Códice Aubin* (fols. 48r-48v) y el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r). Ambas fuentes coinciden al decir que el destierro tuvo lugar en el año 7 *acatl* (1551); la última de ellas apunta a que el lugar de destierro era Atenco Acalquiztiloyan.

<sup>416</sup>Las crónicas no concuerdan en cuanto al año de la salida y llegada de los virreyes. Mientras los *Anales de Tecamachalco* (1992, 30) y Chimalpahin (1998, II: 207, *Séptima Relación*) la sitúan en el año 1550, al igual que la *Tira de Tepechpan* (lám. XVII), el *Códice Aubin* (fol. 47v) y el *Códice en Cruz* (lám. 3) sólo anuncian la llegada de don Luis de Velasco en 1550, evento

En 7 *acatl* (1551) vemos otra vez el signo de temblor o movimiento (*ollin*) del que nadie reporta nada. Sobre el signo hay un dibujo que no hemos podido identificar. En 8 *tecpatl* (1552) se pintó un glifo toponímico, pobremente ejecutado. Con la ayuda de las fuentes alfabéticas podemos sugerir que lo representado es un cerro, al lado del cual sale una corriente de agua. Nos atrevemos a identificarlo con el deslave del cerro Ixmatlatepetl, en Chalco, debido a fuertes corrientes de agua que provocaron las lluvias. Es lo que expresan fuentes como Chimalpahin (1998, II: 207, *Séptima Relación*), el *Códice Aubin* (fol. 48r) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v).

Los puntos que se ven al final de la lámina 82 forman parte de la primera escena de la lámina siguiente y corresponden al año 10 *tochtli* (1554). Éstos indican los años que don Diego de San Francisco Tehuetzquititzin gobernó. El problema es que por estar en el pliegue entre una lámina y otra sólo vemos 10 puntos, aunque lo que marca la cronología del documento es que fueron 13 años (desde 10 *calli*, 1541). Su muerte quedó expresada a través de un bulto mortuorio, su nombre glífico (la máscara que hace reír a la gente) y una *xihuitzolli*. Directamente después se observa una mitra y una huella hacia la cronología, que ya hemos visto que muestra la llegada a Tenochtitlan, en este caso del arzobispo fray Alonso de Montúfar. Al lado, la figura de medio cuerpo de un personaje con extraño tocado y con vara en mano para indicar su calidad de juez. El juez está asociado con el glifo toponímico de una flor (*xochi-tl*) y una milpa (*mil-li*), o sea, Xochimilco. Su nombre personal está señalado de dos formas: alfabéticamente, en dos ocasiones y por manos diferentes, como “(...)tepa” y “do[n] esteba[n]”, y glíficamente, a través de un pájaro (*to-totl*), un ojo (*ix-tli*) y, probablemente, por una piedra (*te-tl*) y una bandera (*pan-tli*) que ya no se ven, para reproducir fonéticamente “to ix-te-pan” o “don Esteban”.<sup>417</sup>

que el *Ms. Mex. 40* (fol. 17r) y los *Anales mexicanos* (1995: 51) fechan en 1551. Es en este año cuando el *Ms. Mex. 217* (fol. 7r) ubica la salida y entrada de ambos virreyes.

<sup>417</sup>Como señalamos en otro trabajo (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 79, n. 28), el glifo onomástico del juez también se puede representar a través de un círculo moteado para ceniza (*nex-tli*) y una bandera (*pan-tli*), como

El *Códice Aubin* (fol. 49r) proporciona una lectura muy precisa de las escenas relacionadas con este año:

Aquí murió don Diego Teuetzquititzin el 11 de mayo. Fue cuando la vara fue dada a don Esteban de Guzmán juez, el 26 de junio. Habrían de investigar a don Diego Teuetzquititzin. Ya no le encontraron; solamente investigaron a sus padres. Vino don Fray Alonso de Montúfar, Arzobispo, el 23 de junio (*Códice Aubin*, fol. 49r; traducción de Dibble 1963: 68).

Varios documentos representan pictográficamente esta cadena de sucesos (figura 45). Es el caso del mismo *Códice Aubin*, pero también del *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) y el *Códice Azcatitlan* (lám. XXVIII).<sup>418</sup> Este último contiene una compleja escena sobre la muerte de Tehuetzquititzin y la llegada del juez, desde Xochimilco, su paso por Tenochtitlan y su posterior llegada a Tlaxcala (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 80).

Don Esteban de Guzmán era un noble indígena de Xochimilco que había ostentado el cargo de alcalde (1542) y gobernador (1553) en su ciudad de origen. Sin embargo, su fama se debía a su labor como juez-gobernador en varios pueblos a donde fue a ejercer su autoridad. Sabemos que en 1550 estuvo en Teotalco, en 1554 en Tenochtitlan y en 1560 en Tlatelolco (Pérez Zevallos 2003: 43). Los motivos de su llegada a la capital de la Nueva España tuvieron que ver con las acusaciones del pueblo contra su gobernador y los miembros de su cabildo.<sup>419</sup>

En 11 *acatl* (1555) se representan tres eventos difíciles de identificar, por un lado, por la falta de correspondencia precisa con las fuentes alfabéticas, por el otro, por la pobre ejecución de los glifos en el *Códice Mexicanus*, algunos de ellos destruidos. Nos aventuramos a señalar que el bulto mortuario con el glifo onomástico de una piedra (*te-tl*) con una corriente de agua (*a-tl*) puede ser una referencia a la muerte de don Hernando de Tapia Motelchiuhtzin, nahuatlato de la Au-

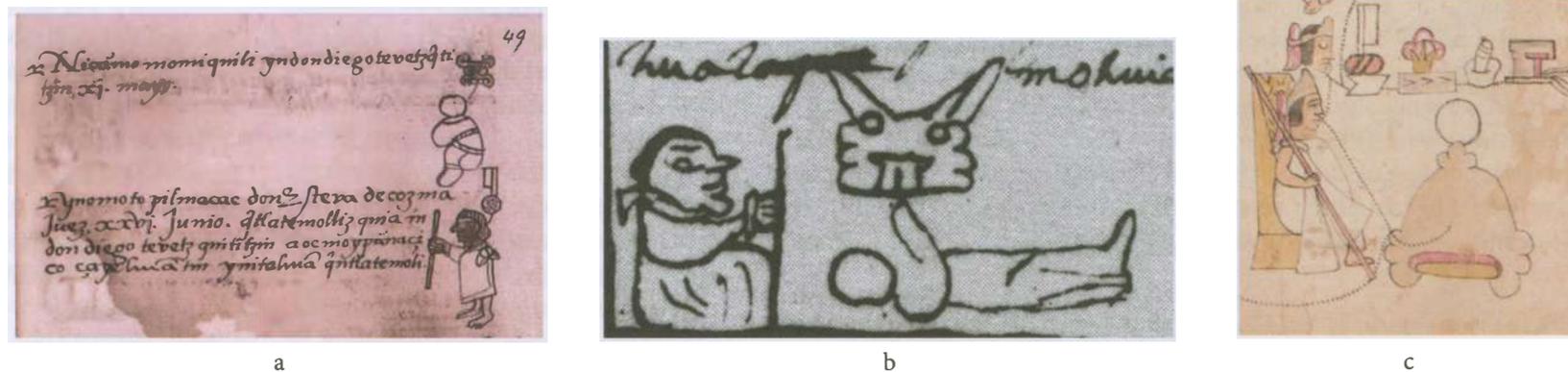


Figura 45. Juez don Esteban de Guzmán y muerte de Tehuetzquititzin. a) *Códice Aubin* (fol. 49r). ©Trustees of the British Museum; b) *Ms. Mex. 40* (fol. 17v). BNF; c) *Códice Azcatitlan* (lámina XXVIII), BNF.

vemos en el *Códice Aubin*. En el *Códice Azcatitlan*, sin embargo, se utilizó una piedra (*te-tl*) y la bandera (*pan-tli*), aunque ahí no pudimos identificar el elemento que compone la primera parte de su nombre.

<sup>418</sup>Otras referencias alfabéticas a estos sucesos están en *Unos anales...* (1989a: 236-238), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*), aunque este último cronista no menciona la llegada del juez.

<sup>419</sup>Véase AGN (Mercedes, vol. 4, fols. 35v-57v) y los documentos transcritos por Chávez Orozco (1947: 47-49).

diencia e hijo del *cuauhtlatoani* don Andrés de Tapia Motelchiutzin, a quien veíamos en las láminas 77-78.<sup>420</sup> Al lado, lo que parecen ser dos sucesos unidos por una misma línea. Varios anales coinciden en la construcción de un muro de piedra.<sup>421</sup> El *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) es el que, sin embargo, menciona que se trató de un muro para el agua (*atenamitl*). Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*) menciona, además, una lluvia tan fuerte que inundó la ciudad y destruyó muchas casas. Por la relativa semejanza de este dibujo, con el del año 11 *tochtli* (1490) en el *Códice Mexicanus* (lámina 72), nos atrevemos a sugerir que lo que se representó fueron las mencionadas lluvias y la construcción de un dique para contener las aguas. Ambas cosas también aparecen mencionadas en *Unos anales...* (1989a: 236). Las *Actas de cabildo* (1970: 307-310) corroboran la importancia de estas obras, en una ciudad constantemente anegada.<sup>422</sup>

Bajo el año 11 *acatl* se dibujaron dos huellas saliendo de Tenochtitlan, las cuales se dirigen hacia las cabezas de dos personajes. Ninguna otra fuente histórica proporciona un evento que pueda explicar lo que aquí está pasando. Llegamos así a 12 *tecpatl* (1556). En la parte superior de la lámina se dibujó un pez bajo una estrella, mientras que en la parte inferior encontramos un cáliz con la Sagrada Forma. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 35) mencionan que el 5 de marzo humeó la estrella (*popocac citlalin*), en alusión a la aparición de un cometa por el oriente. El pez simboliza la lluvia de estos animales que tuvo lugar el 14 de mayo, según el *Códice Aubin* (fol. 50r).<sup>423</sup> Para el cáliz de la parte

<sup>420</sup>A su muerte aluden el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*).

<sup>421</sup>*Códice Aubin* (fol. 49v), *Ms. Mex. 217* (fol. 7v), *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) y Chimalpahin (1998, II: 209, *Séptima Relación*).

<sup>422</sup>Las actas reiteran los problemas que sufría la ciudad a causa de las aguas y las acciones que se tuvieron que emprender para remediar el problema. Las fechas oscilan entre el 14 de octubre y el 17 de diciembre de ese año de 1555. No es casual que, según Chimalpahin, las lluvias comenzaran el 17 de septiembre y en el mes de diciembre se empezara a construir el muro de piedra.

<sup>423</sup>El *Ms. Mex. 217* (fol. 7v) corrobora el dato. Sobre el fenómeno de la lluvia de peces, u otros animales, véase [https://es.wikipedia.org/wiki/Lluvia\\_de\\_animales](https://es.wikipedia.org/wiki/Lluvia_de_animales).

inferior no tenemos mejor explicación que la apertura del hospital y la sacristía de la parroquia de San José de los Naturales, lugares que inferimos se consagraron con una santa misa, de ahí los objetos litúrgicos.

En 13 *calli* (1557) llegó al gobierno de Tenochtitlan don Cristóbal de Guzmán Cecetzin, hijo de don Diego de Alvarado Huanitzin. Aparece representado por su cabeza con la *xihuitzolli* sobre trono de petate con respaldo. Su glifo onomástico son dos objetos en forma ovalada. Se supone que deben leerse como “ce” para llegar a la lectura de “ce-ce [tzin]”, pero hasta ahora no se ha podido identificar qué es lo que realmente representan. La huella sobre su cabeza parece indicar la marcha del juez don Esteban de Guzmán, quien dejó su cargo y regresó a Xochimilco inmediatamente después de que se eligió al nuevo gobernador indígena.<sup>424</sup>

Junto a don Cristóbal se ve una casa indígena sobre un basamento. Por la similitud que guarda con la representación del *Códice Aubin* (fol. 50v), concluimos que se trata de la construcción de la iglesia de San Miguel (figura 46).

El *Códice Aubin* (fol. 51r) dice que en el año 1 *tochtli* (1558), “del bosque salieron los chapulines”. Es lo que vemos en el *Códice Mexicanus*, a través de este animal sobre una milpa y su cosecha. *Unos anales...* (1989a: 238) y los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) mencionan el mismo suceso, mientras el *Ms. Mex. 40* (fol. 17v) relaciona la llegada de los chapulines con un periodo de frío. En la parte inferior de la lámina, bajo 1 *tochtli*, vemos dos puntos con banderas rojas, que como vimos en la lámina 80 (bajo el año 7 *tochtli*, 1538), simbolizan los años pasados desde que llegaron los españoles.

<sup>424</sup>El *Códice Aubin* (fol. 50v), el *Ms. Mex. 217* (fol. 7v), el *Ms. Mex. 40* (fol. 17v), y Chimalpahin (1998, II: 211, *Séptima Relación*) confirman su entronización en este año. Este último cronista señala que su nombre también era Cecepatcatzin. Para una discusión sobre la representación glífica de su nombre véase Whittaker (2012: 146-148). Sobre la marcha de don Esteban, consúltese el *Códice Cozcatzin* (fol. 14r), Chimalpahin (1998, II: 211, *Séptima Relación*) y la *Crónica Mexicayotl* (1992: 175-176), aunque esta última fuente sitúa el suceso anacrónicamente.

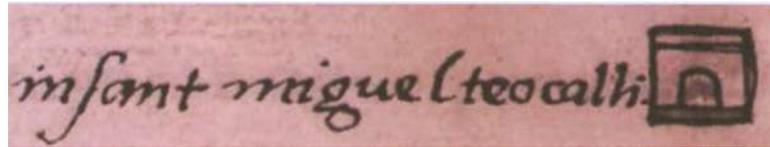


Figura 46. Iglesia de San Miguel. *Códice Aubin* (fol. 50v).  
©Trustees of the British Museum.

El primer evento relacionado con el año 2 *acatl* (1559) está representado por un escudo con una espada, indicando una guerra entre españoles e indígenas. Hay uno o dos glifos asociados con el escudo, pero se han deteriorado tanto que ahora son ilegibles. Una huella de un pie apenas perceptible se dirige hacia un semicírculo que, como hemos visto antes, indica un lugar lejano e indefinido.<sup>425</sup> Este año de 1559 es famoso por la desastrosa campaña militar de Tristán de Luna y Arellano a la Florida. Por la gran cantidad de indígenas que participaron en ella y los enormes sacrificios sufridos, varias fuentes históricas hacen referencia a dicha campaña.<sup>426</sup> Particularmente bonita es la imagen en el *Códice Osuna* (1976: fol. 8r), que muestra la marcha de los tenochcas hacia el norte, encabezados por una bandera con el topónimo de su ciudad (figura 47).

Al lado del registro de la guerra en la Florida se dibujó una construcción europea con una vela frente a su puerta. Varios documentos tienen un registro similar y nos permiten leer la escena del *Códice Mexicanus* sin equivocaciones. Es el caso del *Códice Aubin* (fol. 51v), donde en el mismo año de 1559 se ve una estructura parecida, a la que se le añade un texto alfabético que traducido dice: “Entonces en la fiesta del santo Andrés se celebró la misa para el Emperador Don Carlos” (figura 48a). El del *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) es también muy parecido y dice: “Y entonces fue hecho templo de madera, el monumento allí en San José, mientras se rezaba por el Emperador Don Carlos Quinto”.

<sup>425</sup>En lámina 78 (en 9 *acatl*, 1527) y en la lámina 80 (en 9 *tecpatl*, 1540) podemos ver los semicírculos similares para expresar tierras más allá de las conocidas.

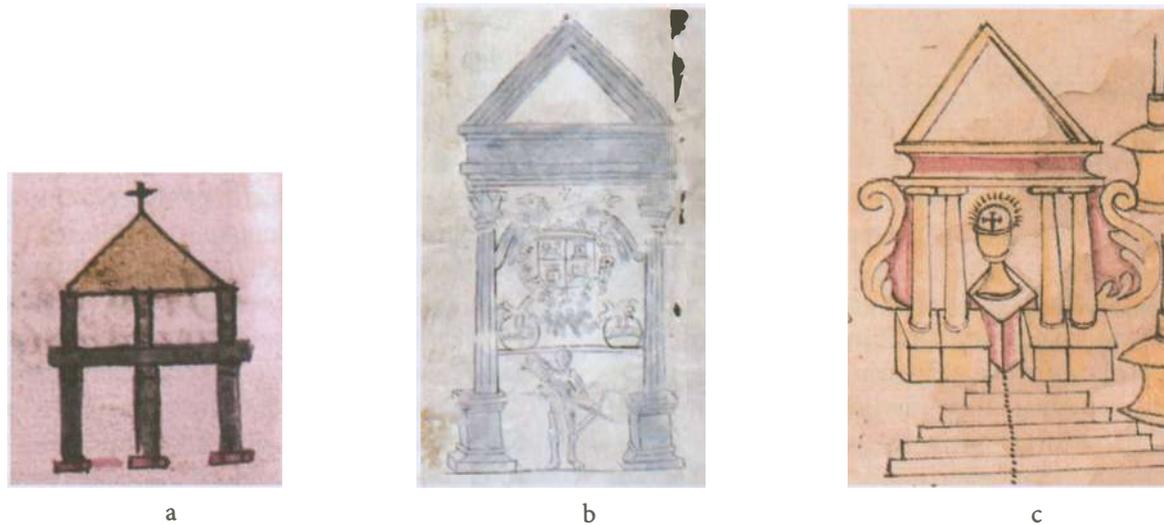
<sup>426</sup>El *Códice Aubin* (fol. 51v) y el *Ms. Mex. 217* (fol. 8r).

Otras representaciones son las de la *Tira de Tepechpan* (lám. XVIII), donde el año 2 *acatl* está asociado con una iconografía que sólo representa un bulto mortuario coronado, unido a una corona más grande; el *Códice de Tlatelolco* (última escena), que registra un gran túmulo con el escudo de los Habsburgo (figura 48b); o el *Códice en Cruz* (lám. 3), que en el año 2 *acatl* también pintó una estructura colonial con una glosa que dice “domolo” para túmulo (Dibble 1981: 57).<sup>427</sup> No hay duda, entonces, de que todas estas fuentes, y también el *Códice Azcatitlan* (figura 48c), hacen referencia al túmulo imperial que se erigió en la capilla de San José de los Naturales, en el patio del convento de San Francisco, para recordar la muerte del emperador Carlos V, el 21 de septiembre de 1558, como hace algunos años pudimos determinar (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 80-81). Con este motivo se hicieron ceremonias conmemorativas en la capital de la Nueva España:



Figura 47. Campaña a la Florida. *Códice Osuna* (fol. 8r),  
Biblioteca Nacional de España.

<sup>427</sup>Véase también el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r), el *Libro de los guardianes* (1995: 50) y los *Anales de Tecamachalco* (1992: 42).



*Figura 48.* Túmulo de Carlos V. a) *Códice Aubin* (fol. 51v). ©Trustees of the British Museum; b) *Códice de Tlatelolco*, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Conaculta-INAH; c) *Códice Azcatitlan* (lámina XVIII), BNF.

2-Acatl, 1559 [...] También en este año se supo, llegó de España la noticia de la muerte de don Carlos Quinto, emperador de Roma. Entonces se levantó en la capilla de San José [del monasterio] de San Francisco de México un monumento para celebrar las honras fúnebres por él; allí se dijo la misa por el emperador don Carlos Quinto en la fiesta de san Andrés apóstol (Chimalpahin 1998, II: 211, *Séptima Relación*).

Ahora bien, según la minuciosa descripción del túmulo realizada por Francisco Cervantes de Salazar, éste fue diseñado por el arquitecto Claudio de Arciniega y:

...en el entretanto que se acababa, era de ver la gente que concurría, así de los españoles como de los naturales, para ver los soberbios y sumptuosos principios que llevaba [...] También se dio noticia a los caciques y gobernadores. Finalmente [...] concurrieron de los españoles y naturales, tanto que la ciudad de México nunca estuvo tan de ver como estuvo entonces, porque por las plazas y calles se veían por horas gentes de fuera ... (Cervantes de Salazar 1972: 184, 205-206).

El largo tiempo que duró la construcción del túmulo (3 meses) y las elaboradas exequias de Carlos V explican la gran atención que recibió éste. Por ello, está plasmado y descrito en tantas fuentes.

En la parte inferior del año 2 *acatl* se ve un torso de perfil. Se trata de un personaje que porta una *xihuitzolli* y lleva una vara en su mano, apenas visible. Unido a él aparece su glifo onomástico: la cabeza de un ave (*to-totl*) y un ojo (*ix-tli*). Seguramente hay más elementos que por el deterioro del documento ya no se ven. Sin embargo, el *Códice Aubin* (fol. 51v) nos informa que en este año, el juez don Esteban de Guzmán regresó a Tenochtitlan para juzgar sobre las tierras del *calpulli*.<sup>428</sup> Con estos datos podemos identificar positivamente el glifo onomástico como *to-ix [te-pan]* para “don Esteban”. Frente a él se puede distinguir parte de un rectángulo que, posiblemente, hace referencia a las tierras.

<sup>428</sup>El Ms. Mex. 217 (fol. 8r) sitúa su llegada un año después, en 3 *tecpatl* (1560).

### Láminas 84 y 85

La lámina se abre con el año 3 *tecpatl* (1560), donde a través de una huella de pie se representa la llegada a Tenochtitlan de un personaje español, barbado y con sombrero. Se trata del oidor Francisco de Ceynos.<sup>429</sup> Unida con el mismo año se ve una línea que nos lleva hasta un signo de movimiento (*ollin*) borrado, quizá porque el temblor no ocurrió en 1560 sino en 1561, donde hay otro signo de movimiento.

En 4 *calli* (1561) se pintó a un personaje tendido, envuelto en una sábana o manta de la que asoma su cabeza. Por el candelabro con una vela sobre su cuerpo es probable que se trate del velatorio de un español, pues es similar al de Carlos V (lámina 83). Junto a su cabeza se dibujó lo que parece un glifo onomástico con un ave, frente a cuyo pico hay un punto de color oscuro que no podemos leer. Los anales no dicen absolutamente nada al respecto, pero sabemos que en ese año murió el cronista y conquistador español, Andrés de Tapia. Quizá sea él, pero esto no es más que una hipótesis. A continuación se ve el signo de movimiento ya comentado y, al lado, un estandarte español. Ninguna fuente hace referencia a evento alguno que pueda relacionarse con estas imágenes.

En el año 5 *tochtli* (1562) encontramos otra vez graves problemas en la identificación de los glifos y su significado. Claramente se puede ver una piedra de la que sale fuego y un hombre de pie con los brazos cruzados, pero arriba de la piedra y a los dos lados del hombre hay elementos que simplemente no reconocemos. Las fuentes históricas tampoco generan información para una lectura de las escenas, por lo que no se puede más que esperar a que surjan más datos que en el futuro nos ayuden a interpretar la lámina.

La escena en la parte inferior también está muy dañada, pero se ve suficientemente bien para interpretar su significado. Por lo pronto, se pueden reconocer dos formas ovaladas, que en la lámina 83 vimos que representaban el nombre indígena de don Cristóbal de Guzmán Cecetzin. Debajo de estos glifos se distingue también un bulto mortuario y a la derecha tres puntos, aunque pensamos que originalmente debería

<sup>429</sup>*Códice Aubin* (fol. 52r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 8r).

haber más puntos. El *Códice Aubin* (fol. 53r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) y Chimalpahin (1998, II: 215, *Séptima Relación*) confirman que, efectivamente, don Cristóbal de Guzmán Cecetzin murió en el año 5 *tochtli* (1562), por lo que estuvo en el poder durante 5 años. El glifo arriba del gobernante tenochca sigue sin identificación.

Llegamos así al año 6 *acatl* (1563), donde vemos, en la parte superior de la lámina, una estructura o basamento con lo que parece un núcleo pedregoso. Sobre él, la espada que simboliza a San Pablo, por lo que quizá sea una referencia a una construcción en la parcialidad de San Pablo Teopan. Sólo los *Anales mexicanos* (1995: 52) proporcionan información que puede sugerir una interpretación. Según esta fuente, en 1563 “se construyó el palacio de México”, de ahí que se infiera que ésta es una referencia a las obras que tuvieron lugar en las Casas Viejas de Cortés, con el fin de prepararlas para el virrey.<sup>430</sup> Ahora bien, esas Casas Viejas, donde hoy está el Palacio Nacional, se hallan al suroeste del Templo Mayor, por lo que parece que los tenochcas consideraban ese espacio como parte de la parcialidad de San Pablo Teopan.

Al lado del glifo anterior, una línea une el año con una casa prehispánica a la que llegan dos huellas de pie, que salen del ya conocido semicírculo que alude a un territorio lejano e indefinido (*cf.* nota 388). El contexto permite concluir que se trata de la llegada del visitador Jerónimo de Valderrama, junto con Martín Cortés, Marqués del Valle e hijo de Hernán Cortés.<sup>431</sup> La confirmación de que son ellos está en la parte inferior de la lámina, donde vemos a dos personajes españoles barbados y con sombrero. El glifo onomástico del primero es bastante complejo y no podemos leerlo. Se trata de un ojo (*ixtli*), una piedra mal dibujada (*te-tl*) y una voluta que parece representar el limo o excremento (*cuitla-tl*).<sup>432</sup> Frente a él, el hijo del conquistador,

<sup>430</sup>Sobre la remodelación de la Casas Viejas, véase Cuesta Hernández (2009: 34-35).

<sup>431</sup>*Códice Aubin* (fol. 53v), *Ms. Mex. 217* (fol. 8r) y Chimalpahin (1998, II: 217, *Séptima Relación*).

<sup>432</sup>La piedra puede, incluso, confundirse con una cabeza, sin embargo, confirma que no lo es la misma representación en la parte inferior del año 8 *calli* (1565).

con el mismo glifo que portaba su padre en la lámina 78 (9 *acatl*, 1527 y 11 *calli*, 1529) y en la lámina 80 (9 *tecpatl*, 1540), pero que tampoco hemos podido leer.

Regresando a la parte superior, la siguiente escena es la instalación de un gobernante representado a través de su cabeza con *xihuitzolli*, sobre un trono de petate con respaldo. Las fuentes reiteran que en ese año asumió el poder don Luis de Santamaría Cipac.<sup>433</sup> Del glifo onomástico sólo se aprecia el pájaro (*to-totl*) para el título de “don”, aunque se infiere que el círculo delante de su pico podría ser un ojo (*ix-tli*) para expresar fonéticamente la segunda sílaba de su nombre cristiano (*Lu-ix*) para “Luis”. El último registro del año se localiza nuevamente en la parte inferior de la cronología. Allí se representó a un hombre tendido con el cuerpo lleno de puntos, que alude a la epidemia del sarampión (*çahuatl*) que duró un año (*Códice Aubin*, fol. 53v).

El año 7 *tecpatl* (1564) aparece dominado por una compleja escena protagonizada por una moneda, tres círculos, varias piedras y un hombre con el brazo en alto y una piedra en su mano. Chimalpahin explica el evento con gran detalle:

También en este año, el día 8 de septiembre, comenzó a imponerse el tributo por el que cada uno de los casados debía pagar 4 tomines; pero sólo estuvo vigente durante cuatro meses, y fue el doctor Valderrama, el visitador, quien lo impuso. Todos los mexicas tenochcas tenían que pagarlo, pues era [directamente] para el rey de España. Entonces los mexicas, hombres y mujeres, apedrearón el tecpan de San Juan, porque no estaban dispuestos a pagar el tributo; andaban muy enojados, y lo manifestaban. Y, en sus anales, los tlatelolcas dicen que en este año de 7 Técpatl comenzó el tributo de un peso con dos tomines por cabeza; y que el día 11 de octubre, en Tlatelolco se agredió a los alcaldes, apedrándolos (Chimalpahin 1998, II: 217, *Séptima Relación*).<sup>434</sup>

<sup>433</sup>*Códice Aubin* (fols. 53v, 78r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8r), *Crónica Mexicayotl* (1992: 174) y Chimalpahin (1998, II: 217, *Séptima Relación*).

<sup>434</sup>Para otra detallada descripción, véanse los *Anales de Juan Bautista* (2001, párrs. 171, 189-194, 198, 295), el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r) y *Unos anales...* (1989a: 240). Los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256) aluden también al

En la parte inferior de la lámina se pintó una corriente de agua (*a-tl*) curvada (*col-li*), al inicio de la cual hay dos plumas. Debajo se ve un dibujo bastante borroso. Sabemos que en ese año de 1564 murió el virrey don Luis de Velasco, cuyo nombre glífico consiste, según el *Códice Aubin* (fol. 54r), en una espiga desgranada de maíz (*olo-tl*), un ojo y el elemento agua, motivo por el cual deducimos que el *Códice Mexicanus* representa el mismo glifo onomástico, mientras que el dibujo borroso debe ser el de su bulto mortuario.

La lámina finaliza con el año 8 *calli* (1565), en el que muere el gobernador indígena de Tenochtitlan, como queda expresado a través de su bulto mortuario recostado, de cuya cabeza sale una línea que lo conecta con una *xihuitzolli*. Arriba del bulto se representó un lagarto (*cipac-tli*) en referencia a su nombre indígena (Cipac), además de tres puntos que contabilizan los años que gobernó. Varios documentos aluden a su muerte, sin embargo, es Chimalpahin (1998, II: 221, 229, *Séptima Relación*) quien mejor expresa que con él finalizó el gobierno de los legítimos señores de la casa real de Tenochtitlan –los *tlazopipiltin*–, pues a partir de entonces se instalaron en la ciudad jueces-gobernadores de otros pueblos (véase año 10 *acatl* en la siguiente lámina).<sup>435</sup> En la parte inferior de este mismo año se alcanza a apreciar el glifo onomástico de Valderrama que no hemos podido leer: un ojo (*ix-tli*) y una piedra (*te-tl*), elementos bajo los cuales hay dos huellas de pies que señalan su marcha de Tenochtitlan (la voluta del nombre en este caso no se ve).

La lámina 85 comienza el año 9 *tochtli* (1566), con la llegada de un español barbado y con sombrero. Así lo indica la huella entrante, apenas perceptible sobre su cabeza. Según las fuentes, se trata del virrey

tributo, pero de parte de los tlatelolca, por ser un documento de este lado de la ciudad. Para un análisis de todas las vicisitudes que vivió Cipac, véase Castañeda de la Paz (2013a: 266-269).

<sup>435</sup>Sobre su muerte, consúltese el *Códice Aubin* (fol. 54v), la *Crónica Mexicayotl* (1992: 174) o Chimalpahin (1998, II: 221, 225, *Séptima Relación*). Por error, el *Ms. Mex. 40* (fol. 18r) sitúa su muerte en 1562 y, al igual que Chimalpahin insiste que fue entonces cuando “los nobles fueron derribados”.

don Gastón de Peralta.<sup>436</sup> En la parte inferior, entre los pliegues de las láminas 84 y 85, se aprecia un bulto mortuorio y el glifo de lo que parecen dos plumas. Delante se ve a don Martín Cortés, con el característico glifo onomástico que no sabemos cómo leer. Pero a diferencia de la lámina 84, en ésta va con escudo y lanza en mano. Frente a él dos cabezas decapitadas, con sangre saliendo de su cuello. La escena representa la supuesta conjura del Marqués del Valle (don Martín Cortés), castigada con tanta dureza que fue recogida en numerosas fuentes.<sup>437</sup> El *Ms. Mex. 40* dice:

Y también en este año llamaron a la guerra los hijos de los conquistadores, a 20 días del mes de julio colgaron a Alonso Dávila [Alvarado] y a su hermano menor y al marqués y a su hermano menor, hijos [de Hernán Cortés]. Todos eran conquistadores. Murieron en la fiesta del mes de agosto, Alonso Dávila y su hermano. Solamente [a ellos] les cortaron el cuello. Fue muy asombroso cómo murieron; como si fuera en la guerra, vigilaron mucho de uno y de otro lado con sus lanzas. Así salieron [los de la] corte, doctor Francisco de Ceynos [Obregón] (*Ms. Mex. 40*, fol. 18v. Traducción de Medina González 1998: 110-111).

Las cabezas del *Códice Mexicanus* son, obviamente, la de los hermanos Dávila: Alonso y Gil, a veces llamado Pedro González Dávila. Otros documentos con escenas prácticamente similares son la *Tira de Tepechpan* (lám. XVIII), donde por equivocación el suceso se fechó en 10 *acatl* y 11 *tecpatl*, y el *Códice de Tetepilco* (lám. 16), en el que una glosa en náhuatl señala que las cabezas cortadas y ensangrentadas son las de los hermanos Dávila, mientras que las vírgulas de la palabra que salen de su boca, junto con el glifo entrelazado del *atl-tlachinolli*

<sup>436</sup>*Códice Aubin* (fol. 55r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), *Unos anales...* (1989a: 240), *Códice en Cruz* (lám. 3, 1er cuarto), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 256), *Libro de los guardianes* (1995: 53), *Anales de Tecamachalco* (1992: 52), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 4) o *Chimalpahin* (1998, II: 233, *Séptima Relación*).

<sup>437</sup>El presente análisis está basado en el que se realizó hace unos años en torno a esta escena (Castañeda de la Paz y Oudijk 2012: 82-84).

(agua, cosa quemada) que está frente a ellos indica que ambos fueron decapitados “por hablar de guerra” (figura 49). Un tercer documento sería el *Códice Aubin* donde, sin embargo, son tres los bustos masculinos que se dibujaron: dos con sangre corriendo por su cuello (los hermanos Dávila), por lo que el tercero debe ser el de Martín Cortés, quien sólo fue encarcelado. Su texto dice:

El 16 de julio, martes, fueron presos el Marqués, Alonso Dávila y su hermano menor; fueron encerrados. Y murieron Alonso Dávila y su hermano menor, don Pedro González (*Códice Aubin*, fol. 55r. Traducción de Dibble 1963: 77-78).

Lo que todos estos textos alfabéticos y pictográficos expresan es el supuesto intento de don Martín Cortés de tomar el poder en la Nueva España y coronarse como rey.<sup>438</sup> Un asunto que está relacionado con el momento en el que, tras la muerte del virrey don Luis de Velasco, un grupo de conquistadores –e hijos de éstos– querían poner a Martín

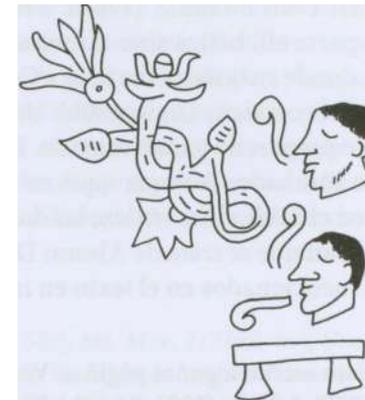


Figura 49. Conjura del marqués. *Códice de Tetepilco* (lámina 16). Colección particular, Ciudad de México.

<sup>438</sup>Torquemada (1975-83, vol. II, lib. 5, cap. 18), Orozco y Berra (1853) y *Anales de Juan Bautista* (2001, párrs. 30-31).

Cortés en el trono. La traición fue descubierta y varias personas fueron encarceladas o exiliadas. Debido a que se llegó a la conclusión de que Alonso Dávila y su hermano Gil González fueron los principales conspiradores, se dio la orden de que éstos fueran degollados.<sup>439</sup>

Lo anterior proporciona una identificación del significado del bulto mortuario que está justo antes de la representación de Martín Cortés. Debe ser el envoltorio de don Luis de Velasco, aunque no sabemos cómo leer su glifo onomástico.

Ahora bien, todo este juicio tiene la apariencia de haber sido improvisado por la Audiencia, pues Torquemada (1975-83, vol. II, lib. 5, cap. 18, p. 394) describe con asombro cómo capturaron a los hermanos “en sendas mulas, vestido Alonso Dávila de negro y una ropa o turca de Damasco pardo, con gorra de terciopelo con una pluma negra y una cadena de oro al cuello, que es el traje en que estaba cuando le prendieron”. El dibujo del *Códice Azcatitlan* representa precisamente a Dávila con su gorra de plumas y un tipo de machete con el que le cortaron el cuello (figura 50a). Una línea punteada un el cuello con la boca del español que está junto a él. Debe tratarse de Francisco de Ceynos, el oidor que tuvo el mando de la Audiencia después de la muerte del virrey, como también se atestigua en *Unos anales...* (1989a: 240). De hecho, así lo corrobora, no sólo la parte alfabética sino también la pictográfica del *Ms. Mex. 40* (fol. 18v), donde curiosamente se ve a Ceynos representado como un rey, emitiendo la condena (figura 50b). Un español lee la sentencia y al lado hay otro preparado para ejecutarla. Es decir, para cortar la cabeza del hombre tumbado. Aunque aquí no se plasma el corte mismo, como lo está en el *Códice Azcatitlan*, las dos cabezas con gotas de sangre, al lado, indican que se trata de Alonso Dávila y su hermano Gil González, ambos mencionados en el texto en náhuatl.<sup>440</sup>

<sup>439</sup>Sobre este asunto se han escrito algunas páginas. Véase Suárez de Peralta (1949, cap. 31-33: 117-127), Schäfer (2003: 54-56) y Ruiz Medrano (2010).

<sup>440</sup>Tanto Castañeda de la Paz y Oudijk (2012: 90, n. 33) como Graulich (en Barlow 1995: 150, n. 98) vieron en la muerte de Carlos V y el enjuiciamiento de los hermanos Dávila el robo del sacramento de una iglesia y, por ende, el castigo que se le dio al criminal, a quien le cortaron la cabeza. Por este motivo, asociaron al soldado español con la persona que denunció



Figura 50. Conjura del marqués. a) *Códice Azcatitlan* (lámina XVIII). vnf; b) *Ms. Mex. 40* (fol. 18v), vnf.

Para el año 10 *acatl* (1567) se dibujaron 3 eventos. El primero, en la parte superior, consiste en un ancho chorro de agua que podría estar asociado con una inundación o desbordamiento de agua, aunque con base en la información de algunas fuentes, también podría ser una referencia a la excavación de canales en la ciudad de México.<sup>441</sup> En la parte inferior se ve nuevamente a un español con barba y sombrero, ahora acompañado de dos huellas que indican su salida de Tenochtitlan. Se trata de la marcha de don Martín Cortés, primero a Tepeyac y después a España, obligado a exiliarse del virreinato por las acusaciones sobre su participación en la conspiración contra el rey.<sup>442</sup> El último evento muestra el busto de un juez indígena, reconocible como tal por su *xihuitzolli* y un bastón, lo cual también corrobora una glosa en color rojo, en la que se lee “juez”. Aunque varias fuentes mencionan la llegada del juez Alonso Carrillo y Muñoz, por la apariencia indígena

el robo de la caja fuerte bajo sus pies, con lo que se daba a entender que el sentenciado pudo estar, asimismo, relacionado con este robo.

<sup>441</sup>El *Códice Aubin* (fol. 55v) y, particularmente, los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 64) indican que las obras comenzaron a finales de abril de este año.

<sup>442</sup>*Códice Aubin* (fol. 55v), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 75), *Anales de Tecamachalco* (1992: 53) y Chimalpahin (1998, II: 233, *Séptima Relación*).

de la figura se puede descartar a este español. Por tanto, lo más probable es que con dicha representación se esté indicando la instalación de don Francisco Jiménez como primer juez-gobernador de Tenochtitlan, aunque su llegada se registra, generalmente, al año siguiente; o sea, en 1568, debido a que fue el 18 de enero cuando obtuvo la vara de mando.<sup>443</sup>

El año 11 *tecpatl* (1568) comienza con la reproducción de un pescado. En las fuentes históricas no se ha encontrado ninguna referencia que pueda explicar este registro, más allá de que pudiera tratarse del juez “pesquisidor” Carrillo y Muñoz de Tenochtitlan en la noche del Viernes Santo, día en que se come pescado.<sup>444</sup> Claro que el chorro de agua del año anterior pudo tener que ver con algún desbordamiento de agua en la ciudad a finales de año y la consiguiente muerte de varios peces al año siguiente, con base en el análisis que se hizo en la lámina 84, donde varios peces murieron a causa de una granizada. Sin embargo, no hemos encontrado datos al respecto. Al lado del pescado se observa el dibujo de un español con barba y sombrero, y una huella

que señala su llegada a la ciudad. Hay pocas dudas de que se trata del arribo de don Martín Enríquez, sexto virrey de la Nueva España.<sup>445</sup>

En la parte inferior del año 11 *tecpatl* (1568) hay un escudo con una espada apenas reconocible, a través de lo cual se indica que hubo una guerra. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 56-57) relatan que el 22 de septiembre entraron tres barcos ingleses en el puerto de San Juan de Ulúa, uno de los cuales escapó, mientras al otro lo hundió el virrey Enríquez. Los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 94-95, 100) atribuyen las incursiones a franceses y moros, para después decir que el virrey llevó 16 cautivos ingleses a Tenochtitlan. Finalmente, Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) menciona la llegada del general inglés John Hawkins a la capital, un hecho no corroborado por otras fuentes. Abajo del glifo de guerra se encuentra otro de un bulto mortuorio y una cruz grande que refiere a la muerte de Francisco de Ceynos, oidor de la segunda Audiencia Real.<sup>446</sup>

En el año 12 *calli* (1569) vemos a dos frailes, uno de mayor tamaño. El más grande viste un hábito oscuro, le hace un gesto con la mano al otro, que usa un hábito de color más claro y le dirige unas palabras. La posición de ambos parece indicar que están discutiendo. Lo que sabemos es que en ese tiempo hubo fuertes tensiones entre el arzobispo fray Alonso de Montúfar y la orden franciscana sobre el control de las parcialidades de la ciudad de México y su población. El arzobispo secularizó San Pablo Teopan en 1562 e intentó hacer lo mismo en Santa María Cuepopan en 1569. Fue precisamente en este año, en un tenso ambiente, cuando una procesión en las calles de la ciudad culminó con una violenta confrontación en la iglesia de Santa María. Es muy

<sup>443</sup>Como ya se señaló en la lámina 84, tras la muerte de Cipac en 1565, los señores de la casa real fundada por Acamapichtli fueron apartados del poder. Para Carrillo y Muñoz, véase *Códice Aubin* (fol. 55v), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), Chimalpahin (1998, II: 233, 235, *Séptima Relación*), *Anales de Tecamachalco* (1992: 54) y los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 71). El *Códice Aubin* (fol. 56r) y Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) indican que Francisco Jiménez fue instalado como juez-gobernador en 1568, mientras que esta última fuente añade que venía de Tecamachalco. Los *Anales de Tecamachalco* (1992: 53 y 55) señalan que fue gobernador de Tecamachalco en 1567 y que en 1568 “fue a fungir como juez” a Tenochtitlan.

<sup>444</sup>Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) lo denomina “juez pesquisidor” y relata que se fue el 17 de abril, que era Viernes Santo, aunque sabemos que ese día cayó en sábado. El *Códice Aubin* (fol. 56r) indica que salió el sábado 20 de marzo, mientras que los *Anales de Tecamachalco* (1992: 55) sugieren que fue un poco después de la salida del virrey don Gastón de Peralta, el 5 de marzo de 1568.

<sup>445</sup>*Códice Aubin* (fol. 56r), *Ms. Mex. 217* (fol. 8v), *Unos anales...* (1989a: 240), *Códice en Cruz* (lám. 3), *Libro de los guardianes* (1995: 53), *Anales de Tecamachalco* (1992: 56), *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 101) o Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*). El *Ms. Mex. 40* lo registra, equivocadamente, en el año 11 *calli* (1565); los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257) en 1569.

<sup>446</sup>*Códice Aubin* (fol. 56r), Chimalpahin (1998, II: 235, *Séptima Relación*) y los *Anales de Juan Bautista* (2001, párr. 105).

probable que en el *Códice Mexicanus* se representara los desacuerdos de Montúfar con la orden franciscana.<sup>447</sup>

En la parte inferior, una corriente de agua con una persona en medio de ella. En su mano empuña un instrumento apenas perceptible, con el que parece estar haciendo algo en el agua. Detrás de él se encuentra un gran glifo, cuya parte superior parece ser una flor de caña o carrizo (*acaxochitl*).<sup>448</sup> Las *Actas del cabildo de la ciudad de México* (1970: 464-465) indican que el 13 y 23 de mayo de 1569 se tomaron decisiones sobre la introducción del agua a la ciudad, proveniente de diversas fuentes como las de Huitzilopochco (hoy Churubusco) y San Agustín [Tlalpan], a través de caños de barro. No cabe duda de que el *Códice Mexicanus* hace alusión a estas obras, como corrobora la descripción del *Códice Aubin* (fol. 57r) cuando dice que en 1570 “Se empezó a excavar un canal en Acaxochic”, de ahí la representación de esa flor de caña.<sup>449</sup>

Sobre el año 13 *tochtli* (1570) encontramos restos de un glifo de movimiento que probablemente se borró porque el pintor se dio cuenta de que cometió un error. Las fuentes, de hecho, no mencionan terremoto alguno ese año.

### Lámina 86-87

Las últimas láminas de los anales sufren un cambio drástico. La banda cronológica está diseñada por otros pintores: uno para la lámina 86 y otro para la 87. Si hasta ahora hemos contabilizado seis años por lámina, ahora se dispusieron diez en la lámina 86 y nueve en la 87, lo cual probablemente sea una indicación de que estos pintores ya habían adoptado ciertos conceptos europeos al incorporar una década. Es obvio que el pintor de la primera lámina todavía estaba dentro de la

<sup>447</sup>Sobre este ambiente de tensión véase Ruiz Medrano (1992); sobre la confrontación callejera, consúltese Mundy (2015: 178-180).

<sup>448</sup>Véase este glifo en el *Códice Mendoza* (fols. 30r, 31r, 32r).

<sup>449</sup>El *Ms. Mex. 217* (fol. 8v) también incide en las obras, aunque no menciona lugar alguno. El *Códice en Cruz* (lám. 3) representa un complejo glifo de un puente con casas y una corriente de agua.

tradición pictórica mesoamericana, mientras que el de la última apenas sabía dibujar.

La lámina comienza en 2 *tecpatl* (1572), con el bulto mortuorio de un arzobispo como indica su mitra. Debe tratarse de fray Alonso de Montúfar. El glifo de agua (*a-tl*) pintada de color azul, atravesada por un punzón para el verbo pinchar, punzar o sangrar (*ço*), es una aproximación fonética a su nombre de pila “A[lon]ço” o “Alonso”.<sup>450</sup> Una línea une el año 2 *tecpatl* con un dibujo añadido que se encuentra sobre los años 3 *calli* y 4 *tochtli*. Se trata de una edificación con un muro alrededor, que recuerda la que se pintó en el fol. 58r del *Códice Aubin* (figura 51). Varias fuentes señalan que era un templo de madera que se construyó para celebrar, en el mes de julio, la fiesta de moros y cristianos que todavía hoy se conmemora en muchos pueblos de España durante el verano.<sup>451</sup>

En la parte inferior se encuentra un bulto mortuorio sobre el que se alcanza a distinguir el glifo onomástico de una llave. Más arriba nueve puntos, aunque probablemente eran diez, junto a dos círculos

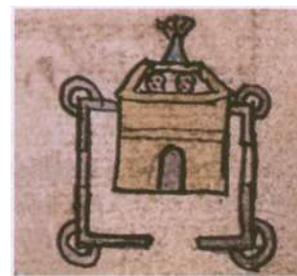


Figura 51. Edificación. *Códice Aubin* (fol. 58r).

©Trustees of the British Museum.

<sup>450</sup>Sobre Montúfar, consúltese *Códice Aubin* (fol. 58r), *Ms. Mex. 217* (fol. 9r), *Ms. Mex. 40* (fol. 19v), Chimalpahin (1998, II: 241, *Séptima Relación*) y *Anales de Tecamachalco* (1992: 65).

<sup>451</sup>En la fiesta, los nobles indígenas se vistieron de moros y se representaron llegando en barcas por los canales de la ciudad, para luego escaramucear a pie con los cristianos, que no eran otros que los españoles. Véase el *Códice Aubin* (fol. 58r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r) y el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v).

más grandes de turquesa. Generalmente la llave simboliza a San Pedro. Este año las fuentes coinciden al señalar que murió fray Pedro de Gante, por lo que el muerto debe ser este religioso. Los puntos podrían indicar los años que estuvo en la Nueva España (un total de 50), aunque en esta interpretación habría que aceptar que las dos turquesas simbolizarían 20 años cada una, lo que es contrario a lo visto hasta ahora, donde el numeral 20 siempre se ha representado a través de una bandera.<sup>452</sup>

En la parte superior del año 3 *calli* (1573), y unido por una línea, se pintó a un personaje antropomorfo que sólo podemos relacionar con el nacimiento de un “malvado” o “diablo” (*tlahueliloc*), del que se hace mención en el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v).<sup>453</sup> La misma línea une el año con un edificio y un glifo conformado por una piedra (*te-tl*) y un tipo de anfibio con el cuerpo manchado, que debe ser el topónimo donde se ubica el edificio. El *Códice Florentino* (1979, lib. II, cap. XXV, fol. 46r) muestra una piedra (*te-tl*) sobre la cual descansa un sapo (*tamazolin*) (figura 52). El texto explica que se trata del embarcadero de Tetamazolco, que estaba en la parcialidad de San Sebastián Atzacualco, y desde donde se partía a Texococo. Sabemos que en 1572 se comenzó allí la construcción del hospital de leprosos que recibió el nombre de San Lázaro (Sánchez Uriarte 2010: 82; Mazzetto 2014: 158). Por tanto, lo que se representa en el *Códice Mexicanus* debe ser la finalización de las obras de este hospital, erigido en el barrio de Tetamazolco.<sup>454</sup>

En la parte inferior se encuentra la imagen de un juez indígena, con su *xihuitzolli* y bastón. Todas las fuentes coinciden en decir que don Antonio Valeriano, procedente de Azcapotzalco, comenzó su cargo de juez en 1573, tras la muerte de don Francisco Jiménez, que había ido a



Figura 52. Tetamazolco. *Códice Florentino* (lib. II, cap. XXV, fol. 46r).  
Biblioteca Medicea Laurenziana.

morir a Tecamachalco, su lugar de origen.<sup>455</sup> Una línea frente al juez se bifurca: una parte va a una glosa ilegible y la otra a un glifo muy deteriorado que no podemos saber qué representa. Junto a la línea inicia una corriente de agua que termina en un topónimo compuesto por un cerro con una flor roja en su cima, idéntica a la flor de caña o carrizo (*acaxochitl*) que se dibujó en la lámina anterior (parte inferior). Son nuevamente las *Actas de cabildo de la ciudad de México* (1970: 498-506) las que aclaran que en 1573 se llevaron a cabo diversos trabajos hidráulicos en Cuajimalpa, Santa Fe y Chapultepec, entre los que se incluyó la reconstrucción de algunos arcos de Chapultepec que habían colapsado. En el *Mapa de Santa Cruz* se puede observar que el nombre original de pueblo de Santa Fe era “Acasuchil” y, también, en la *Pintura de la peregrinación de los culhuaque-mexitin*. Por tanto, se concluye que el topónimo del cerro y su flor es una referencia a Acaxochitlan, la actual Santa Fe, donde se llevaron a cabo trabajos relacionados con el agua.

<sup>455</sup>*Códice Aubin* (fol. 58r) y *Ms. Mex. 217* (fol. 9r). Sobre Valeriano y sus vínculos con la casa real de Tenochtitlan, véase Castañeda de la Paz (2013a: 275-279).

<sup>452</sup>Véase el *Códice Aubin* (fol. 58r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r), el *Ms. Mex. 40* (fol. 19v) y Chimalpahin (1998, II: 241, *Séptima Relación*). Es también posible que la nueva numeración responda a que se trata de otro pintor.

<sup>453</sup>Es Medina González (1998: 113) quien, con base en Molina, lo traduce como “malvado”, mientras que Lehmann y Kutscher (1981: 135) son los que abogan por el término “diablo”.

<sup>454</sup>Agradecemos a Sebastián van Doesburg su ayuda en la identificación de este topónimo.

El año 4 *tochtli* (1574) tiene dos eventos históricos asociados. El primero está representado en la parte superior, a través de un hombre parado sobre una tarima, con gorro cónico y manos atadas al frente. Se trata del auto de fe a cargo del inquisidor Pedro Moya de Contreras, quien se dice que quemó a dos luteranos en San Hipólito, debido a que mataron a un padre (*totatzin*) en Atenco en Veracruz.<sup>456</sup> Detallada es la ilustración en el *Códice Aubin* (fol. 59r), donde se ve a los miembros de las tres órdenes, el inquisidor leyendo la sentencia y los sentenciados con velas en mano (figura 53). El segundo evento se encuentra en la parte inferior, donde observamos la cabeza de un personaje y detrás, lo que creemos que es su glifo onomástico compuesto de un círculo, una bandera y, tal vez, un adorno de ésta.

El siguiente año, 5 *acatl* (1575), sólo tiene un evento asociado: un cerro con un chapulín. El *Códice Aubin* (fol. 59v) proporciona una explicación cuando dice que se puso cal en el canal de San Miguel [Chapultepec]. Curiosamente, en este códice se representó el canal, pero no el topónimo, mientras que en el *Códice Mexicanus* se hizo lo contrario.

En el año 6 *tecpatl* (1576) se dibujó un glifo que no hemos podido identificar, pero cuyo contorno recuerda el de una paloma. Algunas fuentes mencionan la consagración de la iglesia de Santo Domingo, por lo que, quizá, fue lo que se quiso registrar de forma un tanto abstracta.<sup>457</sup> Sobre el segundo evento relacionado con este año no hay ninguna duda. Es una calavera que identifica la famosa epidemia del cocoliztli, confirmada por una glosa en la parte inferior. Fue una de las más graves que se sufrió durante el siglo XVI y, por tanto, todas las fuentes proporcionan descripciones de sus terribles efectos. Comenzó en agosto, pero se extendió hasta el año de 1577, como indica una segunda línea que une la calavera con el siguiente año de 7 *calli*.



Figura 53. Auto de fe. *Códice Aubin* (fol. 59r).

©Trustees of the British Museum.

Lo propio de la enfermedad fue el sangrado por la nariz y la boca, un aspecto mencionado en la mayoría de las fuentes.<sup>458</sup>

Llegamos al año 7 *calli* (1577), en el cual se representó la luna nueva (visible) con una estrella, que parece aludir al cometa que se pudo ver durante los meses de noviembre y diciembre. Para aclarar lo anterior se dibujó nuevamente el cometa, representado por una estrella humeante.<sup>459</sup> En la parte inferior, una línea negra llega a un dibujo rojo que apenas se vislumbra.

En 8 *tochtli* (1578) otro pintor dibujó una mano (*mai-tl*) tocando una corriente de agua para expresar el término *analli* u “orilla del agua”. Es lo que explica que, después, alguien añadiera la glosa *mayanalloc* (“hubo hambruna”), al leer fonéticamente el dibujo. Estamos, por tanto, ante un pintor que usó una estrategia muy diferente a la que hemos visto hasta ahora, en la que siempre se representaba el evento mismo. En la parte inferior hay tres puntos con tres banderas delinea-

<sup>456</sup>Consúltese el *Códice Aubin* (fol. 59r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9r) y Chimalpahin (1998, II: 243, *Séptima Relación*).

<sup>457</sup>*Ms. Mex. 217* (fol. 9v) y Chimalpahin (1998, II: 245, *Séptima Relación*).

<sup>458</sup>*Códice Aubin* (fol. 60r), *Ms. Mex. 217* (fol. 9v), *Unos anales...* (1989a: 242), *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257), Chimalpahin (1998, II: 245, *Séptima Relación*), *Tira de Tepechpan* (lám. XIX), *Libro de los guardianes...* (1995: 57), *Anales de Tecamachalco* (1992: 76) y *Anales de Tepeteopan* (2009: 61).

<sup>459</sup>*Códice Aubin* (fol. 60v), *Ms. Mex. 217* (fol. 9v) y Chimalpahin (1998, II: 247-249, *Séptima Relación*).



das en rojo para indicar los 60 años que pasaron desde la llegada de los españoles.

En 9 *acatl* (1579) no se registró ningún suceso histórico. En 10 *tecpatl* (1580), sin embargo, se representó a un español barbado con sombrero y unas huellas sobre su cabeza para indicar que llegó a Tenochtitlan. Detrás, su glifo onomástico compuesto por un pájaro (*totl*) y una parrilla, símbolo del martiro de San Lorenzo. Esto indica que se trata de la llegada del virrey don Lorenzo Suárez de Mendoza, conde de la Coruña.<sup>460</sup> El mismo pintor fue quien registró su llegada en el santoral (lámina 6), aunque desconocemos los motivos.

El último año de la lámina 86 es 11 *calli* (1581). La misma persona que dibujó las banderas tres años antes representó ahora un bulto mortuorio y un glifo que consiste en una banda de tierra (?) y unas plantas; o sea, una milpa que recuerda a la que se pintó en la lámina 83 para el año 1 *tochtli* (1558). Oudijk piensa que se trata de la muerte del *tlacuilo* que intervino en esta lámina.

La lámina 85 va de 1582 a 1590, pero sólo en el año 13 *acatl* (1583) se añadió una glosa que dice *ipan mic don lureço cote visurey*; o sea, murió “don Lorenzo, conde visorrey”, hecho corroborado por el *Códice Aubin* (fol. 63r) y Chimalpahin (1998, II: 257, *Séptima Relación*).

<sup>460</sup>Como hemos visto en varias ocasiones, el pájaro es una aproximación fonética al título “don”. Sobre la parrilla como símbolo de San Lorenzo véase el análisis de la lámina 4. Sobre la llegada del personaje, consúltese el *Códice Aubin* (fol. 62r), el *Ms. Mex. 217* (fol. 9v), los *Anales de Juan Miguel* (1989b: 257), Chimalpahin (1998, II: 253-255, *Séptima Relación*), *Libro de los guardianes...* (1995: 59) y *Tira de Tepechpan* (lám. XIX). Los *Anales mexicanos* (1995: 53) la fechan en el año siguiente (1581).

